



TRABAJO FINAL DE TESINA

# **Juventud y Política Social:**

**Miradas del Estado sobre los sectores  
juveniles más vulnerables**

FACULTAD DE CS. POLITICAS Y RR.II

CARRERA: TRABAJO SOCIAL

Rosario, 2014

FECHA DE ENTEGA: 30/10/2015

DIRECTORA: Habichayn, Amine.

ALUMNA: Rivero, René Lucia.

## AGRADECIMIENTOS:

Este trabajo de Tesina se lo dedico en primer lugar a mis padres que me han acompañado en todos estos años de cursado, apoyándome firmemente para el alcance de este gran objetivo de mi vida que es alcanzar título universitario en la Carrera de Trabajo Social. Quiero darle además mis agradecimientos a todos los docentes de la Carrera Trabajo Social de la Universidad Nacional de Rosario y a mis compañeros, que han influido enormemente tanto en mi formación profesional como en mi persona.

También quiero agradecer a los trabajadores del Plan Vuelvo a Estudiar que han aceptado entrevistarse para la realización de este trabajo de tesina, brindándome su tiempo y experiencia profesional. Quisiera aclarar que el desarrollo del trabajo no se basa en una valoración personal del trabajo profesional y del posicionamiento de los trabajadores entrevistados, sino que se basa en el análisis de los supuestos epistemológicos con los que fue diseñada la política socio educativa a analizar.

Por último agradezco enormemente a la directora de este trabajo de Tesina a la Prof. en Ciencias de la Educación Amine Habichayn, que me ha guiado en todo el proceso de elaboración de este trabajo con gran esmero, dedicando su tiempo y experiencia.

A todos ellos, y a todas aquellas personas que de una u otra forma han aportado a mi formación profesional les dedico este trabajo y mis más sinceros agradecimientos.

**RESUMEN:** El objetivo de este trabajo de tesina es analizar cuáles son las principales concepciones y representaciones sociales que se generan desde el estado en torno a la juventud de los sectores populares. A partir del análisis de una política socio-educativa destinada a jóvenes de los sectores más empobrecidos se pretende identificar cuáles son las miradas que se generan sobre dicha población desde el estado, cómo se piensa la cotidianidad de los jóvenes. La manera de entender, conceptualizar y pensar el objeto de intervención, será determinante en la estructura misma de la intervención, en la definición de sus objetivos y metodología operativa. No será lo mismo pensar una política pública destinada a jóvenes ciudadanos con derecho a trabajar y a estudiar, que una política pública destinada a jóvenes peligrosos. Sus objetivos, metodología y contenido serán diferentes. Entonces ¿Cómo se piensa, desde el estado, hoy en día a la juventud de los sectores más empobrecidos de la sociedad? ¿Cómo influyen esas representaciones en la elaboración de políticas sociales?

## INDICE

Agradecimientos	Pag.02
Introducción	Pag.05
Capitulo N° 1	Pag.10
Capitulo N° 2	Pag.24
Capitulo N° 3	Pag.33
Capitulo N° 4	Pag.48
Conclusiones	Pag.53
Anexo	Pag.56
Bibliografía	Pag.82

## Introducción

En el presente trabajo de tesina la propuesta es analizar las concepciones de juventud, pobreza y riesgo social que subyacen en las políticas sociales (particularmente en las destinadas a la denominada reinserción social de los jóvenes en situación de vulnerabilidad social). La idea es discernir el plano discursivo en el cual estas políticas son presentadas y definidas, y analizar su posicionamiento paradigmático, sus fundamentos, concepciones y representaciones sociales entorno a la población destinataria.

Las políticas sociales no son neutrales, ellas están dotadas de significantes y concepciones cambiantes que se materializan en sus objetivos, sus recursos, sus prácticas concretas, y a su vez definen y significan procesos en la vida de los sujetos individual y colectivamente, interpelando y construyendo subjetividades y su posicionamiento personal y social.

Las políticas públicas y dentro de ellas las políticas sociales no son definidas a merced solamente de la voluntad política o proyecto político de gobierno local, también responden a paradigmas a nivel macro social- a planes de gobernabilidad de carácter local, nacional e internacional- que tienen objetivos definidos para la población mundial, integrados a un proyecto de globalización. En este sentido Hardt y Negri señalan que:

*“las lógicas de gobierno en la región son inseparables de su articulación con el comando mundial .Este comando mundial des territorializado, aunque con fuertes concentraciones en los organismos internacionales de crédito y los países más poderosos, está comandando por un nuevo paradigma de autoridad imperial, que desplegó en los años noventa, y que aún más allá del cambio en el plano discursivo, sigue desplegando, determinadas formas de intervención social en los países periféricos”.* (Hardt y Negri, 2002:15-21)

Formas de intervención que se materializan en políticas sociales de corte paliativo y cortoplacistas que generan efectos a nivel social y subjetivo en los sujetos, re significándolos en su discurso, en las prácticas de gobierno, y construyendo subjetividades que las legitimen.

La autora Susana Murillo plantea que desde la década de los 90, existe un proceso de interpelación ideológica mundial (generado y materializado a partir de discursos,

políticas, prácticas gubernamentales) que tienden a producir un consenso generalizado en torno a la pobreza y la desigualdad social, se plantea que ambas son inevitables, y se han generalizado estos significantes presentándolos como una estructura ontológica del ser humano. La autora plantea que *la* ideología actual ya no busca ocultar los procesos obturando la percepción de un fenómeno (como la pobreza) invisibilizando lo real, sino que la ideología radica hoy en día en presentar ese fenómeno como inevitable, así como necesarias las medidas que han de tomarse (Murillo, 2008).

Es decir, que si la pobreza y la desigualdad social conforman una parte ontológica del ser humano, si se constituyen como procesos inevitables e irreversibles, las acciones que se destinen para contrarrestar sus efectos, son solamente contenedoras y paliativas, y no deben buscar transformar las estructuras que generan la pobreza y desigualdad, sino minimizar sus efectos negativos, al punto que no afecten al mercado y la gobernabilidad.

Como propone la autora Susana Murillo:

*“si a mediados del siglo XIX, el estado de derecho y las conquistas sociales lograron promulgar la universalidad de los derechos sociales y proponer la igualdad ciudadana, con el apogeo del neoliberalismo se transformaron esas premisas universales, se asume como lógica la desigualdad de las personas, y se despliegan políticas focalizadas, diferenciadas, contenedoras del riesgo social, donde el sujeto pobre es el objeto de la política”* (Murillo, 2006:6)

Hay ciudadanos que se encuentran en situación de pobreza, la caída en esa zona social es causa de procesos objetivos y subjetivos, en los cuales se le atribuye mayor importancia a las capacidades subjetivas, atributos y voluntad de los sujetos de modificar su situación.

Entonces, sintetizándose esta analogía mundial sobre las cuales se formulan las políticas sociales destinadas a contener la pobreza y la desigualdad podría decirse: la pobreza y desigualdad son procesos irreversibles, se constituyen en un riesgo social en la medida en que afecten los estándares del mercado y del consumo y afecten los parámetros normales de la gobernabilidad. Al naturalizar dichos significantes, se estaría en condiciones de intervenir sobre estos procesos solamente cuando excedan márgenes considerables. Y que dichas intervenciones solo estarán destinadas a paliar los efectos para contener el riesgo social que implican.

En tiempos cercanos al año 2000 y como respuesta a los diferentes estallidos sociales que pusieron en crisis la gubernamentalidad, se plantea a nivel mundial un cambio en la forma de pensar la política social, lo que se tradujo en las denominadas “políticas de segunda generación” (Murillo, 2008). Según la autora:

*“Estas políticas, debían generarse desde estados fuertes, con capacidad de acción (tiempo antes menospreciada), como así también el fortalecimiento de instituciones públicas; tomando también una apelación a la participación activa de la sociedad civil como controladora de la gestión gubernamental”* (Murillo, 2008:45)

El principal aspecto de estas políticas de segunda generación, que son las que están vigentes en la actualidad, se refiere a la necesidad en el plano discursivo de formar sujetos con capacidad y autonomía, que participen activamente en las situaciones en las que se ven implicados. Lo que se tradujo en el lenguaje banco mundialista como *empoderamiento*.

Las diferentes conceptualizaciones de la noción de pobreza y vulnerabilidad, que engloban una gran variedad de situaciones (exclusión, falta de oportunidades, escasez de ingresos, necesidades básicas insatisfechas, silenciamiento y vulneración de derechos etc.) constituyen formaciones discursivas que se inscriben dentro de las estrategias de poder cuyo sentido puede servir de punto de apoyo de políticas sociales para la “gestión del riesgo social que generan dichos procesos”.

Siguiendo la línea de pensamiento de la citada autora Susana Murillo, esta gestión del riesgo social aparece ahora a partir de un conjunto de políticas que consideran a la población destinataria como un “sujeto de derecho” que puede revertir su situación de pobreza (entendida como un problema de responsabilidad individual) a partir de la participación. Esta participación, tan promulgada por todas las políticas públicas, se direcciona a minimizar el impacto del riesgo social. Las propuestas se orientan a la transformación de los sujetos, estos deben transformarse en ciudadanos empoderados capaces de gobernarse a sí mismos y saber aprovechar inteligentemente las oportunidades del medio. Conceptos como *empoderamiento*<sup>1</sup>, *participación*, *autonomía*, forman parte del andamiaje conceptual de “las políticas de segunda generación”, que buscan presentar a la población destinataria como un sujeto participe (donde en su

---

<sup>1</sup> “Puede definirse el empoderamiento como “procesos que sostienen la necesidad de incrementar la capacidad individual para ser más autónomo y autosuficiente, depender menos de la provisión estatal”. Banco Mundial (1997:3)

persona se halla la causa y la solución de la problemática). Lo que se traduce en la mayoría de las veces, en la carencia de posibilidades reales de transformar los escenarios; acotándose la participación al espacio local – cuando las condiciones generadoras de pobreza exceden ampliamente este margen-. La transformación de las personas de “objetos de políticas” en “sujeto de derechos” no se ve acompañada de una transformación de las condiciones de existencia. Por lo tanto la modificación de las políticas de segunda generación apunta fundamentalmente al plano discursivo.

Dentro del gran universo de políticas sociales desplegadas desde el estado para enfrentar la problemática de la pobreza, en el último tiempo toman principal relevancia aquellas destinadas a los jóvenes. La idea se basa en políticas focalizadas destinadas a enfrentar por separado y de modo específico e individualizado el riesgo social que genera la situación de pobreza potenciado en el sector juvenil.

Al interior de la población que se encuentra en situación de vulnerabilidad y pobreza, en los últimos años, los medios de comunicación y la opinión pública postularon al grupo etario juvenil como chivo expiatorio, potenciando aún más las nociones de riesgo y peligrosidad que conllevaba la pobreza. Lo que se tradujo en una fuerte preocupación del estado en desplegar “foco políticas”<sup>2</sup> destinadas a los jóvenes como formas de *“control social y normalización de individuos capaces de neutralizar la potencialidad disruptiva de los sujetos atravesados por aquellas efectividades de su historia y contexto social”* (Murillo, 2006).

La propuesta de trabajo es realizar un análisis sobre las concepciones y representaciones de la juventud de los sectores populares que fundamentan las intervenciones estatales destinadas a estos grupos, partiendo de una serie de preguntas: ¿Cómo se concibe a la juventud de los sectores más empobrecidos desde el estado y qué estrategias desarrolla a partir de dicha concepción? ¿Cómo intervienen las nociones de riesgo y peligrosidad de juventud y pobreza en la construcción de políticas sociales destinadas a los jóvenes? El desarrollo de esta temática se efectuó tomando como base el “Plan Vuelvo a Estudiar”, línea política socio educativa llevada adelante por el gobierno de la Provincia de Santa Fe.

---

<sup>2</sup> Focalización al interior de las políticas focalizadas. (Álvarez Leguizamón, 2005)



## **Objetivo General**

- Estudiar las representaciones sobre la juventud de los sectores populares que subyacen en las políticas sociales.

## **Objetivos Específicos**

- Describir y analizar el contenido y la metodología de intervención del “Plan Vuelvo a Estudiar”, focalizando en la conceptualización de la población objetivo.
- Analizar la relación entre la conceptualización de los jóvenes de sectores populares y la construcción de problemáticas sociales que hegemonizan la agenda pública.

## **Metodología**

Para la realización del presente trabajo de tesina se utilizó una estrategia metodológica cualitativa, centrada en el análisis de fuentes secundarias y la realización de entrevistas a informantes clave. Las fuentes documentales consideradas fueron obtenidas de la página web del gobierno de la Provincia de Santa Fe, y en el contacto para entrevistas realizadas a dos trabajadores del programa. Se trata de publicaciones realizadas por el Ministerio de Educación donde se presentan los lineamientos generales y la modalidad de intervención, de publicidad impresa y de formularios que utilizan los trabajadores del programa. No se tuvo acceso a materiales que dieran cuenta de los fundamentos teóricos del Programa, ni a documentos técnicos que permitieran reconstruir las hipótesis de trabajo del mismo. A pesar de la carencia de estos documentos, resultó de un gran valor la puesta en relación de documentación que es de carácter público, es decir, cuyo destinatario es la población, con la palabra de trabajadores que amplían, interpretan y resignifican, desde la implementación del programa, la mirada hacia los jóvenes de sectores populares y su vinculación con la escuela, en el marco de las políticas sociales. En este sentido, el material obtenido en el marco de las entrevistas ha sido considerado como parte de la hechura de las políticas, independientemente del grado de adhesión personal que estas personas entrevistadas tengan con las políticas que aquí son objeto de estudio. En consonancia, los análisis y reflexiones aquí vertidos no se centran en las ideas de los sujetos, ni representan una valoración moral hacia ellos, sino que el acento está puesto en la reflexión sobre la orientación de las políticas como hecho social. Las

entrevistas se estructuraron alrededor de los siguientes ejes: a) Vinculación con el programa; b) Descripción del programa: objetivos, hipótesis de trabajo, finalidades perseguidas, c) Implementación del Programa: instituciones participantes, agentes intervinientes, acciones de contacto y seguimiento, valoración de los resultados; d) Población objetivo: caracterización, criterios de selección, trayectorias educativas y laborales; e) Percepciones y valoraciones sobre la relación escuela, des escolarización y jóvenes.

En un primer capítulo se presentará el marco teórico del trabajo, exponiendo las principales corrientes teóricas que abordaron la temática de la juventud como objeto de estudio y de política; en segundo lugar se desarrollará la noción de representación social y cómo influyen las diferentes representaciones sociales de los sujetos en la construcción de políticas sociales, es decir cómo se materializan las diferentes formas de entender y de significar a los sujetos juveniles, en prácticas concretas. Por último se desarrollaran las nociones de gubernamentalidad y política como control desde la perspectiva de Michel Foucault

En el segundo capítulo se describirá concretamente una política social provincial, el Plan Vuelvo a Estudiar, destinada a jóvenes en situación de vulnerabilidad social que no han concluido sus estudios secundarios. A partir del análisis documental, de su presentación discursiva y del relato de diferentes actores claves en la formulación e implementación de dicha política, se pretende esclarecer cuales son las formas en las cuales se concibió a la población destinataria, y sobre dicha concepción cuales fueron los argumentos de las estrategias implementadas.

Un tercer capítulo de análisis, donde se expondrán los diferentes elementos conceptuales y técnicos de la política seleccionada, donde subyacen las diferentes significaciones en torno a la población objetivo.

Un cuarto capítulo donde se analizan las nociones de juventud, pobreza y vulnerabilidad social, y como son construidos estas nociones a partir de la mirada de los medios de comunicación y la opinión pública.

Por último se presentarán las conclusiones principales del trabajo, destacando la importancia que tiene el análisis de las diferentes representaciones sociales en la

construcción de políticas sociales, y la relevancia que tiene este análisis en el ejercicio profesional del Trabajo Social.

# CAPITULO I

## **La juventud como objeto de las políticas públicas**

La construcción de la categoría de juventud, fue objeto de atención de múltiples disciplinas y enfoques epistemológicos, sin embargo fue recién a mediados del siglo XX donde la juventud comienza a tener relevancia como actor social, y es a partir de la década de los ochenta donde se pone de manifiesto la necesidad sobre conocer e intervenir desde el ámbito público sobre las necesidades y problemáticas de este grupo social que recientemente entraba en escena. Anteriormente, en su gran mayoría, los sujetos pasaban de ser niños a convertirse en adultos, incorporándose tempranamente a la vida productiva y laboral.

*“En la época de posguerra, se produjeron fuertes cambios sociales, políticos y culturales, que dieron lugar al surgimiento de este grupo social, entendido a partir de un criterio etario, social y cultural, como producto del desarrollo sociocultural-histórico, inherente al devenir de las sociedades occidentales modernas” (Miranda,2006:2).*

Los primeros abordajes teóricos fueron agrupándose una corriente denominada “sociología de la juventud”, esta corriente plantea que la categoría juventud surge en la medida en que el desarrollo social exige un periodo cada vez más largo de preparación de los individuos para su integración a la vida productiva y social (Guillen Ramírez 1985). Esta categoría se piensa como resultado del aplazamiento de la asunción de la tarea productiva, que fue consecuencia de la complejización del sistema productivo y de la necesidad de especialización y escolarización que demandaba la expansión de la división social del trabajo. Es así que se puede argumentar que la categoría juventud fue interpretada en sus inicios como respuesta a la individualización y necesidad de la clase burguesa (especificada a través de un tránsito formalizado de educación-capacitación), asociada a la interrelación de tres procesos: la expansión del sistema educativo- la consecuente separación de la niñez del ámbito de producción y la estructuración familiar diferenciada del ámbito del trabajo.

Estos primeros avances de la sociología de la juventud se abocaban a estudios sobre valores culturales, consumos y participación social, ligando la categoría de juventud en una moratoria social juvenil basada en un status cultural y de consumo. Fue recién en la década del 90, en relación directa con la crisis social y económica que impacta fuertemente en las poblaciones de los sectores populares, que comienzan a visibilizarse y a agudizarse problemáticas propias de los sectores jóvenes relacionadas a su situación de vulnerabilidad y exclusión social, planteando la imperiosa necesidad de avanzar en el

estudio de dichas problemáticas y en la formulación e implementación de políticas que busquen reparar los efectos de la crisis en los sectores más vulnerables.

Fue así que en los últimos años del siglo XX y los primeros del XXI, los estudios sobre la juventud comienzan a tomar relevancia desde múltiples ámbitos académicos y surgen variadas perspectivas de abordaje que comienzan a cuestionar la noción de moratoria social, asumiendo una nueva perspectiva que permite articular el análisis de la situación social de los jóvenes con marcos teóricos sobre segmentación, desigualdad y estructura social.

Según Ana Miranda (2006) es así que surge una nueva perspectiva de análisis denominada “perspectiva biográfica” que da relevancia significativa al estudio del contexto social, económico y de las transformaciones del capitalismo, como marco estructural donde deben analizarse las transiciones juveniles.

En otras palabras

*“consideramos que la juventud en términos conceptuales constituye un espacio al interior de la biografía de las personas, que va desde la pubertad física y la adolescencia social hasta el logro de la emancipación familiar plena, es decir hasta la adquisición de una vivienda o núcleo familiar propio” (J Casal, M García R Merino y M Quesada. 2005:32).*

Más allá de su definición conceptual, que posteriormente es revisada por nuevas corrientes, el aporte más significativo de la Perspectiva Biográfica fue brindar la posibilidad de articular el ciclo vital de las personas y de las generaciones con su contexto social y económico, y permitir así el aprendizaje sobre los jóvenes en tanto sujetos históricos, adquiriendo relevancia los cambios en la estructura social y económica en la que se viven los individuos (Miranda, 2006).

Sumado a estas principales corrientes en los últimos años los estudios sobre juventud se han orientado conceptualizar esta categoría a partir de una determinada "*moratoria social*". Esta moratoria social encasilla y estructura a la categoría juventud a partir de una serie de preconceptos estereotipados de lo que significa ser joven y pertenecer al mundo juvenil (preparación para las responsabilidades adultas; ciertas actitudes frente a la vida; momento de goce y ocio; vestir de determinada manera; acceder a ciertos símbolos culturales y de consumo etc.). Suele presentarse a la juventud como un signo,

como un producto cultural, como un valor simbólico asociado con rasgos apreciados sobre todo por la estética dominante.

Como complemento de análisis se ha incorporado la noción de "*moratoria vital*", proponiendo que la juventud puede pensarse como un período de la vida en que se está en posesión de un excedente temporal. Sin embargo, más allá de sus aportes, estas dos variables, la de moratoria social y moratoria vital, complementarias, no logran ser lo suficientemente amplias y flexibles para alcanzar la magnitud de situaciones en las que se desarrolla la juventud. Siguiendo estas líneas se pueden visualizar fácilmente jóvenes no juveniles como puede ser el ejemplo de muchos jóvenes de los sectores populares que por sus obligaciones se incorporan rápidamente a la vida productiva, a la conformación de un grupo familiar propio, que no acceden a los símbolos de consumo y culturales que representan esa moratoria. Es decir, jóvenes que se enmarcan dentro de una moratoria vital, debido a su excedente de tiempo de vida, pero que no se inscriben en los parámetros social y culturalmente impuestos, que no encajan en la moratoria social prescrita.

Al respecto, Margulis señala que

*"La juventud como plus de energía, moratoria vital (y no solo social como dicen la mayoría de los estudios) o crédito temporal es algo que depende de la edad, y esto es un hecho indiscutible. A partir de ahí comienza la diferencia de clase y de posición en el espacio social, lo que determina el modo en que se procesará posteriormente. No se puede obviar ninguna de las dos rupturas objetivantes - la cronológica y la socio cultural- si se quiere evitar los peligros del etnocentrismo de clase y del fetichismo de la fecha de nacimiento". (Margulis, 1993:23)*

En las últimas décadas se ha dado un cierto tránsito desde concepciones más bien positivistas y conservadoras hacia versiones más integrales y progresistas con respecto a la concepción de juventud. Aunque aún persisten severas dificultades para que las mismas se configuren en versiones de acciones educativas, preventivas y promocionales que logren garantizar los derechos de los jóvenes.

Existe una multiplicidad de discursos y convivencia de versiones respecto de estos actores, de sus producciones, problemáticas y formas de abordarlos. Lo que se traduce en una evidente incapacidad de muchas organizaciones e instituciones sociales (públicas y privadas) de responder a las demandas y necesidades que estos grupos tienen, y garantizar sus derechos. Para poder comprender esta heterogeneidad de corrientes y de versiones es necesario poder contextualizar los discursos y las acciones que se

implementan, el poder reconocer quién es el que habla, desde qué lugar lo hace, cuáles son sus intereses al respecto. Esto es lo que nos permitirá una comprensión más profunda de los discursos.

Para finalizar el análisis de los diferentes enfoques y corrientes que se han producido por las diferentes ciencias abocadas al análisis de las juventudes y de sus problemáticas, pueden sintetizarse en cuatro posiciones diferentes, que intentaron explicar el fenómeno de las juventudes, a partir de diferentes criterios.

La primera de ellas, es la versión clásica denominada como sociología de la juventud. Define el concepto como una etapa de la vida, distinguible de otras (niñez, adultez), y tiene por objetivo explícito la preparación de los individuos para ingresar al mundo adulto. Desde esta perspectiva se ha instalado en los imaginarios la versión de que el mundo joven está en un tránsito, que está preparándose para ser adulto. Sin embargo, esta integración al mundo adulto, no está dado por dicha preparación, sino por las oportunidades que cada joven tiene de participar en el mercado de la producción y el consumo. Es así que esta versión pierde rápidamente la consistencia, dado que no logra reconocer que los jóvenes ocupan diversas posiciones sociales, que se traducen en diferentes situaciones y en oportunidades bien diferenciadas de ingresar al mercado laboral o generar alternativas de sobrevivencia.

Además, la principal dificultad conceptual que genera esta corriente se traduce en la idea de pensar lo juvenil desde el mundo adulto, señalando lo juvenil, siempre en referencia al parámetro de medida de lo adulto. El mundo adulto es lo que debe ser, y es parámetro de medida y referencia.

Otra de las corrientes puede reconocerse en aquellas que entienden a la juventud como un grupo social, determinado a partir de un criterio etario, es decir por la edad. Este criterio deja de lado el razonamiento que indica que la juventud es una construcción socio-histórica, a lo largo del tiempo, los datos etarios son manipulables, contruidos y reconstruidos a partir de las necesidades sociales. No son criterios establecidos, sino que cada sociedad, en el curso de producción y reproducción de la vida social establece márgenes flexibles de quien pertenece a este grupo. Bourdieu (1990)

En este punto es interesante considerar la reflexión de Pierre Bourdieu, quien señala que el uso de la edad es una manipulación. Para este autor *“la juventud y la vejez no están*



*dadas, sino que se construyen socialmente en una lucha entre jóvenes y viejos”* (Bourdieu, 1990:18).

Una tercer forma de pensar la juventud, ha sido la de pensar la juventud como una forma de vida, como un conjunto de actitudes frente a la misma. Como un estado mental, de salud, vital, alegre, siempre refiriéndose a lo novedoso, a lo actual, a lo emprendedor, lo ilusorio etc. Estas actitudes, también son definidas desde el mundo adulto, como algo pasajero, idealista, transitorio. El mundo adulto se posiciona en su rol profesor-profesora, en una relación totalmente asimétrica, desacreditando todo tipo de aporte proveniente del mundo juvenil, y perdiéndose también la posibilidad de aprender de este. El mundo juvenil es mirado desde un conjunto de imágenes prefiguradas que no siempre coinciden con la realidad ya que se anteponen una serie de prejuicios.

No es menor el hecho de que dichos prejuicios sobre el mundo juvenil tiene efectos en el imaginario social, y en los mismos jóvenes, que internalizan estas imágenes y discursos “ser como dicen que somos”. Muchos de los jóvenes de los sectores populares responden y se hacen cargo del discurso criminalizador que la sociedad y los medios de comunicación imponen en torno a su cotidianidad. Se hacen cargo del discurso dominante que los inculpa, ya que a su vez también les otorga visibilidad social, y una entidad (aunque sea negativa) de su existencia, es decir un reconocimiento.

Su cotidianidad, su forma de relacionarse, sus estrategias de supervivencia, es vista como una forma de no-adaptación social o de rebeldía, siempre pasajera, menospreciada y sin fundamento. Esta es una forma de desalojar y – deshistorizar a los jóvenes, de no considerarlos como sujeto de conocimiento anulando así todas las potencialidades.

Esta síntesis de versiones o corrientes que a lo largo del tiempo, y con la emergencia social planteó y sigue planteando fuertemente la necesidad de escuchar, de conocer y de construir formas de acompañamiento y políticas públicas eficaces, capaz de garantizar los derechos ciudadanos de los jóvenes; día a día conviven y nutren los discursos sociales, científicos, académicos, periodísticos, instalando determinados imaginarios sociales de la juventud. Todas estas racionalidades actúan en todos los ámbitos mencionados, generando una matriz social y cultural denominada “Adultocentrismo”. *“El adultocentrismo es una construcción sociocultural que sitúa a los jóvenes, en tanto grupo social, sus producciones y reproducciones como carentes, peligrosas e incluso los invisibiliza sacándolos de las situaciones sociales presente y los ubica en un futuro*

*inexistente*” (Duarte Quapper, 2000:3). Como se ha mencionado anteriormente, se sitúa lo adulto como punto de referencia para el mundo juvenil. Para este autor cuando se significa el mundo joven en nuestras sociedades, la mayor de las veces se hace desde esta matriz. Que se basa en un sistema de relaciones sociales, con clara asimetría de poder. (Duarte Quapper, 2000)

El adulto centrismo, como eje que ha atravesado transversalmente a lo largo del tiempo las diferentes formas de estudiar y analizar la juventud, así también como la elaboración y puesta en práctica de políticas sociales referidas a esta temática, parte de una serie de supuestos que no permiten obtener un conocimiento acabado, profundo, de la realidad social de los jóvenes. Estos supuestos operan determinando y configurando las diferentes concepciones y formas de ver a la juventud, por ello es de suma importancia destacarlos y visibilizarlos, para lograr romper con los estereotipos y que dejen de funcionar como obstáculos epistemológicos.

Una primera trampa del adultocentrismo, es *universalizar y homogeneizar*: es el pensar que los jóvenes son todos iguales, el no permitir vislumbrar ningún nivel de distinción entre los tipos de jóvenes, las razas, religiones, clases sociales, estilos culturales. El pensar que existe una sola juventud, singular y total al mismo tiempo.

Otro segundo supuesto u obstáculo epistemológico es la permanente *estigmatización* que se hace del grupo social juvenil, de sus prácticas y discursos. Es una objetivación visibilizadora de los jóvenes desde un parámetro negativo: “son un problema para la sociedad”.

Estos enfoques se guían desde las pre imágenes y desde los estereotipos, patologizando a la juventud, no reconociendo sus capacidades, actuando como una objetivación sancionadora que les responsabiliza de todos los malos sociales.

Una tercera trampa que subyace en todas estas visiones mencionadas anteriormente, Duarte la denomina como “parcialización de la complejidad social como mecanismo reflexivo”<sup>3</sup>. Este obstáculo es sumamente frecuente y se puede encontrar fácilmente plasmado en las formulaciones de política social. Esto significa una división etapista del ciclo vital, el determinar que de una edad a otra, se es joven o se es adulto. Se niega la

---

<sup>3</sup> División etapista del ciclo vital (se es niño o se es joven, se es joven o se es adulto). Negando la posibilidad de convivencias o simultaneidades en la posición que se asume socialmente. (Duarte Quapper, 2000)

posibilidad de matices al interior del entramado social, se deja de lado la singularidad de los jóvenes, se niega la posibilidad de que hay jóvenes que por su trayectoria de vida tienen una cotidianidad adulta o de adultos que viven como jóvenes, es decir, en síntesis se determina la juventud por un dato numérico, se anula la subjetividad de las personas.

Para finalizar este primer capítulo, se destaca la importancia del avance teórico que se viene produciendo en las últimas décadas, en torno a las nociones de juventud. También se resalta la necesidad de revisión de algunos conceptos y categorías fundamentales y la necesidad de reconstruir nuevos paradigmas, nuevas formas de pensar las juventudes. Se hace indispensable un profundo replanteo epistemológico que permita construir tales concepciones desde parámetros que coincidan con la realidad de los jóvenes. En palabras de Klaudio Duarte Quapper

*“Hay que aprender a mirar las juventudes, en tanto portadoras de diferencias y singularidades que construyen su pluralidad y diversidad en los distintos espacios sociales...hay que desplegar miradas caleidoscópicas hacia el mundo juvenil, lo que va a permitir recoger la riqueza de la pluralidad mencionada”* (Duarte Quapper, 2000:17).

Este nuevo enfoque que se viene planteando en el último tiempo, propone una vinculación directa y mucho más íntima con el mundo juvenil, como condición general del proceso comprensivo.

Existe la necesidad de pluralizar, de hablar y concebir diferentes tipos de juventudes, en un amplio sentido de la heterogeneidad. La juventud como una construcción socio histórica, cultural, relacional en las sociedades contemporáneas, donde los esfuerzos en la investigación social en general, y los estudios de juventud en particular, han estado centrados en dar cuenta de la etapa que media entre la niñez y la adultez (que a su vez también son fruto de construcciones y significaciones sociales en determinado contexto histórico); está en proceso de permanente cambio y re significación.

Entonces, en las últimas décadas se puede visualizar un avance y un desarrollo notable, tanto desde el punto de vista analítico e investigativo como desde el ámbito público, en desplegar determinadas acciones consideradas como política pública y social encaminada al fomento, desarrollo, protección y promoción de diversas condiciones sociales en las cuales se integran los jóvenes.

El que haya estos avances significativos, no implica que se orienten en convicciones asumidas hegemónicamente. El campo en cuestión, es un campo de disputa y discusión que se ha estado abriendo y avanzando en marcos conceptuales múltiples, heterogéneos y posibles de ser usados por la investigación social.

En este primer apartado se ha desarrollado brevemente una reconstrucción histórica y conceptual de los diferentes abordajes que se vienen produciendo desde las ciencias sociales, y cuáles son las últimas tendencias y necesidades de estos desarrollos en torno a la conceptualización de la juventud.

A continuación se desarrollará la noción de representación retomando autores como Jodelete D. y Moscovici.

## **Las representaciones sociales y las políticas públicas hacia los jóvenes**

¿Cuál es la importancia estratégica de pensar el concepto de representación social para este estudio? Las representaciones sociales son una de las instancias que intervienen en los dispositivos históricos, institucionales, comunitarios, etc., donde también se pone en juego la producción de subjetividades.

*“El sujeto está inscripto en un contexto activo, móvil, puesto que en parte fue concebido por la persona o la colectividad como prolongación de su comportamiento, y sólo existe para ellos en función de los medios y los métodos que permiten conocerlo.”* (Moscovici, 1961:12)

Desde esta perspectiva la representación social no sólo prepara para la acción porque guía el comportamiento, sino que reconstituye los elementos del medio en el que el comportamiento se produce. Es en esa medida que le otorga sentido al comportamiento.

El proceso de configuración de las representaciones sociales es una acción que modifica a ambos y que se convierte ella misma en formas de conocimiento que se emplean en la vida cotidiana. Estas formas están destinadas a interpretar y construir lo real. En el pensamiento del autor las representaciones sociales son concebidas como procesos mediadores entre concepto y percepción. Ambos son intercambiables porque se engendran recíprocamente. Las representaciones sociales e individuales hacen que el mundo sea lo que pensamos que es o que deba ser.

Según el autor Denise Jodelet la noción de representación social nos sitúa en el punto donde se interceptan lo psicológico y lo social. Lo que denominamos como “sentido común” en oposición al conocimiento científico. Se trata de un conocimiento práctico que da sentido y significación a nuestra forma de comprender lo real.

El autor propone la siguiente definición general

*“El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social.*

*Las representaciones constituyen modalidades de pensamiento práctico orientado hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. La caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y con los demás.”*(D. Jodelet, 1989:57).

Aparecen en el análisis dos constataciones básicas:

- La representación social se define por un contenido: Informaciones, imágenes, actitudes, opiniones, etc. Este contenido se relaciona con un objeto (un trabajo a realizar, un acontecimiento, una intervención)
- Por otro lado, es la representación social de un sujeto (individuo, familia, grupo, clase, etc.) en relación con otro sujeto. De esta forma la representación está relacionada con la posición que ocupan los sujetos en la sociedad, la economía, la cultura.

De estas apreciaciones se deriva que “*toda representación social es representación de algo y de alguien*”. Puede decirse entonces que no es el duplicado de lo real ni de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto. Se constituye como el proceso por el cual se establece su relación. Las representaciones sociales son una construcción basada en estereotipos sociales, políticos, culturales, que construyen y dan sentido al posicionamiento social y subjetivo de algo o alguien.

También las representaciones sociales influyen en la subjetividad del representado, ya que se produce un proceso de identificación con la mirada del otro (“soy lo que dicen que soy”). En este sentido es de fundamental importancia poder analizar las representaciones que se tienen sobre los diferentes grupos sociales, ya que en el caso de la juventud, muchos jóvenes se identifican con dicha representación ajena y se hacen cargo de dicha conceptualización y/o mirada, muchas veces desde un lugar de marginación y menosprecio.

Toda representación conlleva un carácter significativo, es decir, siempre significa algo para alguien. Debido a ello, no es simple reproducción, sino que es *construcción* y conlleva en la comunicación una parte de *autonomía y creación individual y/o colectiva*.

-El aspecto de imagen, figurativo de la representación es inseparable de su aspecto significativo. Esto es de fundamental importancia ya que tendrá una incidencia directa sobre la vida práctica.

- La representación no es puro reflejo del mundo exterior, no es un acto pasivo sino que hacen entrar en juego la intervención de lo imaginario, lo individual, lo social o la imaginación.

- Siempre hay una parte de construcción y reconstrucción en el acto de representar. Piaget explica que el sujeto no es un simple espectador sino el actor e incluso a menudo el autor de las estructuraciones que se van ajustando a medida que se desarrollan.

- Toda las representaciones, incluso las más elementales y naturalizadas, conllevan un proceso de elaboración cognitiva y simbólica que orientará los comportamientos. Siguiendo este criterio es que las representaciones que circulan en la sociedad desempeñan un papel, adquieren autonomía y tienen una eficacia específica.

Desde este posicionamiento se entiende a las representaciones sociales, como una elaboración social que conceptualiza, construye y da significado a algo o alguien. Estas representaciones, no son neutrales ni pasivas, sino que estructuran relaciones de poder, construyen subjetividades, establecen formas de comportamiento, estructuran intervenciones.

Según como se entienda a los jóvenes, es decir, las representaciones sociales que sobre ellos se proyecten, se configurarán las diversas formas de intervenir sobre sus problemáticas, se van a comprender sus deseos, sus dolencias, su futuro.

Las políticas públicas, y dentro de ellas las políticas sociales, no son acciones neutrales y vacías de sentido. Están basadas en un conjunto de estereotipos, de valores, de conceptualizaciones en torno a su objeto. Y son esas mismas miradas y representaciones, las que estructuran las formas de intervenir y las acciones desarrolladas, teniendo así determinados objetivos y resultados.

Como se presentó en el primer capítulo, la categoría juventud, es más que una palabra o un grupo social, es una construcción, donde intervienen innumerables variables, formas de comprensión, y existen muchas formas de concebirla. Según ese posicionamiento, se tendrá determinada representación social de esta categoría, lo que implicará determinada forma de entenderla y establecerá cuales son las acciones más apropiadas para desplegar

En base a las perspectivas teóricas aquí presentadas, las preguntas que guían este trabajo son: ¿Cuál es la representación social de la juventud que subyace en la política social destinada a los jóvenes? ¿Cómo se entiende desde el estado a la juventud de los sectores populares? ¿En qué concepciones se basan las estrategias de intervención que despliega el estado para este grupo social?

## **Políticas sociales como dispositivos de control**

Para poder analizar las representaciones sociales y los objetivos de las políticas sociales dirigidas hacia los jóvenes de los sectores más empobrecidos, es de fundamental importancia inscribir esas políticas en un marco de racionalidad política más amplio que es la lógica neoliberal de gobierno. Michel Foucault plantea que la gubernamentalidad o arte de gobernar se constituye como una racionalidad política, basada en la relación razón-verdad-poder estatal cuyo propósito es el de controlar la conducta de los individuos en todos los aspectos de la vida (Foucault: 1978). Cuando el autor se refiere al control de la conducta, la piensa como la posibilidad de que el individuo se comporte, actúe, piense, sienta y quiera para sí mismo lo que se le impone desde la estructura de poder, a partir de dispositivos que intercalen saber-poder-verdad (como por ejemplo discursos jurídicos, médicos, religiosos políticos etc.). Al respecto el autor señala:

*“...Es una cierta forma capilar, una modalidad mediante la cual el poder político y los poderes en general logran, en última instancia, tocar los cuerpos, aferrarse a ellos, tomar en cuenta los gestos, las palabras, los comportamientos, los hábitos, las palabras, en síntesis como todos los poderes se concentran en el descenso hacia los cuerpos, trabajándolos, modificándolos, dirigiéndolos...”* (Foucault, 2005:59).

Las políticas sociales se constituyen como dispositivos dentro de las tecnologías del poder- control estatal que responden a cierta racionalidad política, con objetivos específicos para la población que se basan en el control de la conducta.

En este sentido cabe preguntarse ¿Cuál es la racionalidad política que se genera desde la forma de gubernamentalidad actual (en el actual contexto histórico-político. social)? ¿Qué objetivos persiguen los dispositivos de poder, es decir las políticas sociales, para la población actualmente?

Michel Foucault plantea que la razón gubernamental neoliberal, tiene un correlato de generalización del modelo empresa, lo que genera la trasportación del modelo económico a la subjetividad del individuo. Es una nueva racionalidad social, basada en la mercantilización de las relaciones sociales y del capital humano. El hombre pasa a ser empresario de sí mismo (Foucault: 1999). Es responsable de su capital humano, simbólico, económico, social; y cuyo principal objetivo es la multiplicación del mismo como meta social y personal.



Entonces, desde una lógica neoliberal de gobierno, entendiendo a los sujetos como empresarios de sí mismos, generalizados a partir de una lógica liberal-competitiva-excluyente ¿Qué dispositivos se generan desde la gubernamentalidad actual para controlar la conducta de la población? ¿Cómo actúan los dispositivos de poder (políticas sociales o dispositivos coactivos de seguridad) en aquellos sujetos o poblaciones que quedan por fuera del alcance de estos mandatos sociales establecidos a partir de los criterios de razón-poder?

En los próximos capítulos se desarrollará el análisis de una política social provincial, el Plan Vuelvo a Estudiar, para visualizar cuales son las principales racionalidades y representaciones que se generan en torno a la población destinataria, entendiendo desde la perspectiva foucaultiana a las políticas sociales como dispositivos de poder para controlar la conducta de la población.

# CAPITULO II

## **Contexto histórico-político- social y el surgimiento de nuevas formas de política social**

En los años noventa se puso en marcha una reestructuración del estado y la economía nacional bajo el apogeo del neoliberalismo, portador de remozadas concepciones que dieron lugar a un nuevo proceso de institucionalización de la política pública y social, con severas consecuencias en la vida de la población, principalmente en la de los sectores más empobrecidos.

La nueva lógica neoliberal asumió la retirada del estado en materia social, abocándose exclusivamente a las necesidades del mercado. Se delegó todo tipo de intervención estatal en materia social, relegando las antiguas protecciones ganadas por el estado de bienestar, a actores privados como la comunidad, desprovistas de todo tipo de recursos y estrategias. Fue así que en un contexto de extrema pobreza, de desempleo crónico y de retraimiento del estado, gran parte de la población, sufrió un fuerte golpe socio-económico, dando lugar así a una nueva cuestión social sin precedentes.

El mercado comenzó a funcionar como el principal articulador de las relaciones sociales. Se dio lugar al potenciamiento de una sociedad dual, basada en la división y en la exclusión social de algunos sectores según su participación en la estructura productiva, basada en la competencia, el lucro y la acumulación. Al respecto Bauman señala:

*La nueva productividad, y los sistemas de códigos, transacciones y valores construidos en su entorno, han establecido un hiato de diferenciación en el sistema productivo global, que divide y separa a la población y a las empresas, articuladas a los núcleos de productividad internacionalizada, de aquellas otras empresas y sectores de la población que permanecen al margen de los núcleos de productividad modernizadora, por incompetencias o limitaciones, a veces estructurales” (Bauman,2005:178).*

Como resultado de estos procesos, se empiezan a perfilar en la estructura social, dos esferas diferenciadas de integración de la población, separadas por la calidad y fortaleza de los vínculos de participación de sus miembros, tanto en la actividad productiva como en los sistemas de integración social, política y cultural. Las reformas realizadas en el país, para emprender la transición a la economía de mercado, han generado como anteriormente se señaló, nuevas situaciones de vulnerabilidad para un sector creciente de la población, debilitando sus vínculos de integración social y económica con el

colectivo social de pertenencia, por efecto del deterioro de las condiciones ocupacionales y de sus posibilidades de acceso al ingreso, dejando así a un enorme sector de la población, bajo los límites de la pobreza, la exclusión y el relegamiento social.

En este contexto de pobreza extrema, en el cual el mercado aparece como principal eje y ordenador social, el estado se retrae a tal punto de ser un mero controlador de la economía nacional. Y las mínimas intervenciones que se realizan, estructuran una nueva institucionalidad de la política social, que termina acentuando y profundizando las desigualdades sociales en vez de transformarlas.

La reformulación de la política social, encaminada a intervenir solamente en situaciones de extrema emergencia, tiene tres principales características:

-Descentralización: Este proceso tuvo como objetivo delegar la política social a los gobiernos locales y de mayor proximidad, con el objetivo de favorecer la cercanía poblacional. Pero que tuvo como consecuencia una fuerte desigualdad regional, ya que las localidades provinciales y municipales cuentan con muy desiguales recursos.

-Focalización: Esto se basó en reducir la intervención pública a grupos estrictamente determinados por su situación de pobreza extrema. Su principal efecto negativo fue la estigmatización de los mismos.

-Desestatalización: Este proceso se basó en relegar las intervenciones que competían al estado, en actores privados, los cuales no contaron ni con los recursos ni con la experiencia ni habilidad de intervenir en materia social.

Estos fueron los tres procesos que caracterizaron la nueva institucionalidad de la política social en los años 90 y principios del 2000 (Dahu, 1999). En la actualidad, si bien existe un re direccionamiento institucional, político, aún persisten resabios de estos procesos que estructuran las intervenciones estatales.

Hoy en día, el contexto social-político y económico, ha variado en gran medida. Se ha logrado estabilizar la economía, el estado ha logrado posicionarse nuevamente como un eje de la organización social, se han desplegado innumerables acciones desde el estado para intervenir en las problemáticas de la población. Y se está dando lentamente un

proceso de redefinición de la política pública y social, que entiende al estado como actor fundamental.

Sin embargo, más allá de estas transformaciones, aún persisten fuertes secuelas de la crisis institucional anteriormente mencionada. Estas mismas radican en la persistencia de la pobreza de un sector importante de la población, pero fundamentalmente la dificultad de su integración social.

Ana Arias plantea que *“Los sectores populares, en el periodo de crisis, fueron concebidos como víctimas sociales, pero al amortiguarse la crisis económica, comenzaron a ser reexaminados como “vagos potenciales”*(Arias, 2003:4) a los cuales se les atribuyó la culpabilidad de su no-integración al mercado de trabajo. Visión y representación social a la que los medios de comunicación contribuyeron a construir e instalar. Estos sectores, culpabilizados por su situación de pobreza, han sido fuertemente golpeados por estereotipos e imágenes (basadas en una lógica neoliberal e individualista) que aun hoy en día les impiden la integración a un mercado de trabajo protegido. Como sugiere Carlos del Frade:

*“Primero fueron víctimas de un estado y una sociedad egoísta que sin darle nada les exige un destino de redención... entonces cuando no pueden cumplir con el destino son el chivo expiatorio de un capitalismo que necesita el riesgo, la inseguridad para ejercer el estado de control y vigilancia... que luego deviene en el bienestar de unos pocos, la corrupción de muchos, y la miseria de otros muchos”* (Carlos del Frade, 2014).

Los jóvenes de los sectores populares, son los que están en el centro de atención, tanto del estado, de los medios, de la opinión pública. Aún están desprovistos de un destino marcado por la seguridad social y la protección, teniendo un futuro por construir, sin demasiadas alternativas de proyección personal, debido a un mercado de trabajo excluyente, a un sistema educativo inconsistente que no logra redefinir su rol histórico de nivelación social, a políticas sociales ineficientes que más que potenciar recursos terminan estigmatizando a sus beneficiarios. Como propone Reguillo Rosana

*“el protagonismo de los jóvenes en América Latina ha crecido, lamentablemente, no a partir de una irrupción en la escena política a favor de garantizar sus derechos, sino bajo el amparo de un discurso político que atribuye a la juventud la causa principal de los operadores de violencia que vienen sacudiendo a las sociedades”* (Reguillo, 2003:8).

A la par de este proceso estigmatizador y generalizable, se quiebran las macro economías de los países, se fracturan y pulverizan las micro economías de las familias, y en este proceso muchos jóvenes vienen pagando las consecuencias de una política económica excluyente y de una política de estado en retraimiento, que deja en total situación de vulnerabilidad social, económica y cultural a los sectores más empobrecidos de la sociedad, estigmatizando y patologizando a su juventud, por tales manifestaciones sociales, consecuentes de la crisis. Es ésta la densa atmosfera donde los jóvenes, como sujetos históricos están situados y desarrollan su cotidianidad, sus expresiones, sus dolencias, sus ansias. No son homogéneos, no representan una categoría social cerrada ni definible a partir de una serie de variables. Son heterogéneos, complejos y portadores de sueños, proyectos y posibilidades diferenciados.

La pobreza, las precarias condiciones de salud, la falta de escolaridad, el desempleo, la violencia y la inseguridad pueden ser leídos como síntomas graves del repliegue del Estado que abandona a su suerte a los sectores más vulnerables, *“que son los no-ciudadanos, los cuerpos prescindibles, la molestia permanente de cara al triunfo de un proyecto que solo considera ciudadanos a los que pueden hacerle frente al consumo y acatan dócilmente los mandatos de los nuevos poderes”* (Nuñez, 2012:32).

Dicha molestia, para el estado, para la sociedad de consumo, no es intervenida sino a partir de políticas cortoplacistas, compensatorias, residuales, que no pretenden modificar las raíces estructurales de la desigualdad y equilibrar los procesos sociales.

### **Políticas socio educativas y sectores populares: el “Plan Vuelvo a Estudiar”**

La estrategia política que se procederá a analizar es el “Plan Vuelvo a Estudiar”. El mismo es implementado en la Provincia de Santa Fe desde el año 2013 bajo la dirección del Ministerio de Educación y del Ministerio de Desarrollo Social. El plan se constituye como una política socio-educativa destinada a los sectores juveniles más empobrecidos que han dejado de concurrir al establecimiento educativo secundario en el año previo a la implementación del programa.

En cuanto al contexto histórico en el cual tienen su origen las políticas educativas actuales, un hecho clave fue la sanción de la Ley Federal de Educación sancionada en 1993, ésta junto a las políticas asociadas a ella, tuvieron una gran responsabilidad en la desarticulación del sistema educativo nacional. La variedad organizacional que han llegado a tener los sistemas educativos provinciales, lejos de expresar opciones estratégicas para organizaciones diversas que garanticen resultados comunes, han sido el resultado de un proceso de transformación institucional promovido en los años 90', desacoplado e inconcluso, que fracasó en el establecimiento de bases suficientes para el cumplimiento de los derechos educativos de la población. Lo que generó altas tasas de desescolarización en todo el país (Hernández, 2011)

Si bien en la Ley de Educación sancionada en el año 2006 se logran instalar nuevos objetivos en torno a la escolarización de los niños y jóvenes, con la ampliación de las obligaciones del sistema educativo, respecto de la inclusión social de los alumnos aún persisten severas problemáticas socioeconómicas que dificultan el acceso a la escolaridad desde la más temprana edad. Por eso, ante la visibilidad cada vez mayor de la deserción escolar de los niños y jóvenes en la provincia y en el país, y encuadrándose en la nueva institucionalidad que adquirieron las políticas sociales ( institucionalidad visualizada en los procesos anteriormente mencionados de focalización, descentralización y desestatalización) es que se intentan desplegar una serie de programas que buscan paliar a corto plazo la desescolarización y contener socialmente a los jóvenes ante los efectos de la crisis.

El “Plan Vuelvo a Estudiar” se constituye como una prueba piloto, ya que es el primer programa educativo, que se genera desde dos ministerios, el Ministerio de Desarrollo Social y Ministerio de Educación.

En cuanto a la problemática de la desescolarización en el portal digital de la provincia de Santa Fe se plantea que:

*“Según un informe del año 2010 de UNICEF, “...la escuela secundaria en la Región, logra en promedio, que sólo la mitad de los adolescentes finalice sus estudios, y buena parte de ellos lo hace con sobre edad. Aún entre los que lo logran, los conocimientos adquiridos varían en circuitos diferenciados de calidad, en alta coincidencia con sus niveles socioeconómicos”. Asimismo dicho informe plantea que en Argentina existe un desgranamiento sostenido en relación*

*a la cantidad de jóvenes que ingresan a la secundaria y los que la finalizan, situación que pone en evidencia que la obligatoriedad del nivel no garantiza, al menos en la actualidad, la inclusión de los jóvenes a las escuelas....el gobierno de la provincia de Santa Fe plantea la necesidad de instalar la vulnerabilidad como criterio para dar prioridad a la inclusión educativa.”(<https://www.santafe.gov.ar/index.php/educacion/guia>)*

A continuación se presentarán los objetivos generales y específicos del Plan Vuelvo a Estudiar. También se expondrán los lineamientos generales y la metodología de intervención utilizada, realizada en dos fases diferentes de implementación.

### **Objetivos Generales**

- Restituir el derecho a la educación secundaria obligatoria
- Garantizar la inclusión socioeducativa de adolescentes jóvenes y adultos en la escolarización secundaria

### **Específicos**

- Contemplar las diversas realidades socioculturales de los estudiantes, reconociendo los motivos que determinan la inclusión o la exclusión, la continuidad o discontinuidad en las escuelas.
- Resignificar los vínculos en la escuela con el contexto, articulando acciones de inclusión y acompañamiento con diferentes actores del territorio.
- Crear dispositivos de articulación interinstitucional que potencien el impacto de acción vinculado con la escolarización.
- Elaborar trayectorias académicas alternativas que permitan el ingreso, la permanencia, el aprendizaje y el egreso de la educación secundaria.
- Propiciar un cambio en la cultura institucional de las escuelas secundarias como factor clave para favorecer la inclusión socioeducativa.

### **Líneas de acción estratégica:**

Articulación de las actividades para la inclusión con áreas de gestión del Ministerio de Educación, del gobierno de Santa Fe y con los municipios y comunas.

- Identificación y visitas a hogares de los jóvenes que abandonaron la escuela, para sensibilizar y ofrecer opciones para el retorno a la escolaridad.



- Acompañamiento y orientación a los jóvenes y adultos incluidos, dentro y afuera de la escuela a través de Consejeros Juveniles.
- Articulación en el marco del gabinete social para ofrecer otras acciones que faciliten el retorno y la continuidad en el sistema educativo: actividades culturales, deportivas, acceso a espacios participativos y recreativos, a becas, centros de salud entre otros.
- Acompañamiento a las escuelas para la inclusión socioeducativa.
- Elaboración de trayectorias escolares alternativas a fin de favorecer el aprendizaje de calidad, con flexibilización de tiempos y espacios educativos.
- Desarrollo de líneas específicas para actores específicos, como por ejemplo, jóvenes en conflicto con la ley penal.

### **TOTALES PROVINCIALES AÑO 2014**

	Estudiantes Incluidos	Escuelas Involucradas	Referentes Institucionales
Total Provincial	2617	321	420

Cuadro 1: Estudiantes, escuelas y referentes involucrados. Extraído de:  
(<https://www.santafe.gov.ar/index.php/educacion>)

En su presentación oficial y en la implementación técnico-operativo, el programa consta de dos fases:

#### **PRIMERA FASE**

- Desarrollo en terreno, en el barrio/ciudad/región al que pertenecen los chicos que abandonaron durante el año 2012 la escuela.
- Equipos Territoriales (integrados por los Equipos Socio-Educativos del Ministerio de Educación + equipos de Orientación Social del Ministerio de Desarrollo Social + equipos de los gobiernos locales) toman contacto con los jóvenes y sus familias indagando cuáles fueron los motivos que los llevaron a dejar de asistir a la escuela y otras problemáticas sociales.

Esta fase tiende a la sensibilización de los estudiantes para su retorno a la escuela secundaria o al ofrecimiento de alternativas escolares como Plan FINES, EEMPA,

CECLAS<sup>4</sup>. Ofreciendo además becas de desarrollo social y educativo para la finalización de la escuela secundaria y opciones para la inclusión en ámbitos culturales, deportivos, recreativos, de participación juvenil, Centros de Salud, etc.

## **SEGUNDA FASE**

- Se desarrolla en el territorio y dentro de la institución escolar con el regreso de los jóvenes y el seguimiento de esta inclusión. En esta fase es importante el trabajo colaborativo entre los equipos socioeducativos y los supervisores de escuelas con directores, profesores, tutores y demás actores institucionales.

El desarrollo de ambas etapas tiene períodos de Transición y de Yuxtaposición. Entendiendo por transición la posibilidad de que los estudiantes puedan realizar un pasaje prolongado, no directo entre el afuera y la vuelta a la escuela, mediando en este pasaje otras instituciones socioeducativas como el Polideportivo, el Centro Cultural, los Centros de Día, entre otros. Por yuxtaposición se refiere a la ausencia de límites precisos entre las etapas. Ya que puede no ser tan definido el regreso a la escuela, compartiendo intereses hacia el campo laboral, en los casos de sobre edad. Esto obliga a trabajar con flexibilidad entre una y otra fase y a promover posibles acciones que actúen de puente para la inclusión socioeducativa.”

---

<sup>4</sup> FINES: Plan finalización de Estudios Primarios y Secundarios  
EEMPA: Escuela Educación Media para Adultos  
CECLAS: Centro de Capacitación Laboral para adultos

# CAPITULO III

En este capítulo se procederá a realizar el análisis de distintos elementos conceptuales y técnico-operativos que permiten visualizar algunas concepciones que se tienen en torno a la población objetivo de la política social. Primeramente se analizará el fenómeno de la focalización de la política social a nivel general y particularmente en el Plan Vuelvo a Estudiar. Se hará hincapié en los efectos negativos que podría llegar a generar el proceso de focalización, tanto en las representaciones sociales de la población como en la construcción de su subjetividad.

En segundo lugar se examinará como es presentada en las políticas sociales educativas en general y particularmente en el Plan Vuelvo a Estudiar la problemática de la deserción escolar. Cuáles son sus fundamentos y las estrategias de acción llevadas a cabo, así como también que efectos podrían alcanzar.

En tercer lugar se expondrán algunos elementos conceptuales basados epistemológicamente en la literatura de Michel Foucault, para entender los mecanismos de control social que se generan desde el estado a través de la política social y en qué manera se plasman estos mecanismos de control en los objetivos y metodologías de intervención de las políticas públicas.

Por último se analizara a nivel general cuales son las miradas se despliegan desde el estado hacia los jóvenes. Y cómo contribuye la lupa mediadora de la influencia de los medios de comunicación para la construcción socio-estatal de un determinado grupo juvenil objeto de intervención.

## **Efectos subjetivos que genera la estrategia de focalización**

El Plan Vuelvo a Estudiar, es una política focalizada, destinada a los jóvenes que durante el ciclo lectivo del año anterior habían dejado de concurrir a los establecimientos educativos. En el discurso político ese es el principal criterio determinante de la población objetivo. Sin embargo, sumado a ese criterio de selección, se le suman la pertenencia territorial a barrios periféricos de la ciudad (denominados barrios priorizados) y la pertenencia a un sector poblacional socio-económicamente vulnerable.

Este plan al igual que muchas otras políticas destinadas a los jóvenes, lejos de atenuar los efectos estigmatizadores sobre los barrios y personas que involucra, lo potencia. Aun cuando su objetivo manifiesto es combatir la estigmatización, la campaña no hace más que reafirmar la racionalidad desde la cual se asientan las construcciones discursivas estigmatizantes analizadas.

En todas las configuraciones discursivas coexisten tanto elementos lingüísticos como extralingüísticos que se acoplan en una significación común, la cual es por su parte relacional y activa (dinámica) en referencia a un determinado campo de significación (Buenfil, 1994), puede fundamentarse en el mero hecho de que la propaganda política en nombre de un determinado barrio, en su campaña publicitaria resulta, independientemente del enunciado, un efecto de estigmatización sobre dicho barrio dado por el sujeto y el contexto de enunciación. (Menoni, 2012)

Como plantea Menoni:

*“Si uno analiza los mensajes publicitarios (por acción y omisión), por ejemplo en la campaña publicitaria policial, la policía se muestra hablando con el buen vecino, declara defender a los “que trabajan, estudian, y no consumen drogas”, omitiendo y oponiendo a quienes si lo hacen, reforzando las principales ideas-fuerza de construcciones discursivas estigmatizantes a saber: a) la identificación de tres circunstancias o comportamientos (no trabajar, no estudiar y consumir drogas) con referencia a la delincuencia; y b) sobre esa base, la consagración de la contradicción entre “vecinos honrados” y “jóvenes criminales” (Menoni, 2014:12).*

La maquinaria de la estigmatización tiene como principal engranaje la “lógica clasificatoria” (Menoni, 2014). Se establece una categorización substancial que funda un grupo social (ni-ni: jóvenes que ni estudian ni trabajan) sobre el cual se realiza la operación de la estigmatización y la clasificación transversal. Se procesa la

institucionalización de un grupo social como un objeto sobre el cual es importante intervenir, se le atribuye peligrosidad y rasgos de amenaza. Un joven pobre, adicto, que se lo excluye de los principales ejes de integración social, queda atrapado políticamente por la red discursiva que lo sitúa (produce) en el lugar de enemigo.

La intervención en los determinados barrios priorizados, “zonas rojas” opera a partir de la lógica clasificatoria que establece las particularidades y las generaliza en la operación de estigmatización- agrupamiento que borra historicidades y singularidades.

Las formas de intervención interpelan a los sujetos sobre las cuales se orientan, a los procesos de construcción de sujetos sociales en que ellas participan. Haciendo referencia a los contenidos que realizan en su devenir y a las instancias de delimitación de la población objetivo. En términos concretos *“si las políticas sociales hacen sociedad”* (Danani, 1996), lo harán de forma diferente si las intervenciones sobre las condiciones de vida de los sujetos son estructuradas a partir de una noción de derecho y ciudadanía o son organizadas a partir de la noción de peligrosidad.

La focalización en barrios de alta vulnerabilidad social es uno de los elementos emergentes relacionado a las atribuciones de sentido sobre la población objetivo y su delimitación, en el recorte de una zona de intervención.

Es importante indagar los argumentos sobre los cuales se consideró como específicamente importante para intervenir, articulándose en dicha referencia a una población y espacio territorial en el proceso de definición de política social.

Uno de los entrevistados plantea:

*“... Digamos de lo que se anunció cuando se lanzó el programa o plan, se hizo mucho hincapié en este sector que está muy en boga, a nivel político, en el discurso de los medios de comunicación, que es lo que ellos llaman población “NI-NI”, ni estudian, ni trabajan. Este sector de adolescentes y jóvenes que justamente es el que se lo liga en relación a cuestiones como el crecimiento de violencia, de adicciones. En principio lo que se anunció es que justamente el programa intentaba llegar de otra manera a esos adolescentes y jóvenes justamente para lograr su inclusión escolar, que estudiaran, cubrir una de esas dos cuestiones, que lo que las estadísticas señalan que un número muy importante*

*de los adolescentes y jóvenes no había finalizado la escolaridad obligatoria y no se encontraba cursándola...” (E1).*

A partir de este puede plantearse que la selección territorial de intervención y población objetivo configuró la intervención política para responder paralelamente a dos demandas principales (educación y seguridad). Los barrios priorizados como lo son Las Flores, Tablada, Ludueña, Empalme, 7 de Septiembre, Emaus, etc. son presentados mediáticamente y políticamente como focos donde se conjugan la vulnerabilidad de derechos y presión delictiva.

La educación es un derecho universal, existe una Ley Nacional de Educación (N° 26.206) que establece un marco regulatorio que determina que la educación hasta nivel secundario es obligatoria y principalmente un derecho de todos los ciudadanos que el estado debe garantizar. La política educativa, universal y gratuita, en el actual contexto económico-político-social, no logra garantizar el derecho a la educación. Es de fundamental importancia, generar políticas alternativas que busquen garantizar ese derecho. Sin embargo, si se analiza la estrategia política sobre la cual emergen este tipo de foco-políticas, puede visualizar como responden a lógicas imperantes de prevención (seguridad) y no de garantía de derecho (educación universal). El estado debe garantizar la inclusión educativa a partir de políticas universales (o al menos no tan reducidas socioeconómicamente y territorialmente), en cada joven quedeja de concurrir a la escuela hay un derecho vulnerado, no debería reducirse la necesidad de intervención solamente a jóvenes de barrios priorizados, justamente, porque allí opera una óptica de peligro potencial en dicho sujeto y no la óptica de ciudadanía.

### **La Deserción Escolar como Responsabilidad individual:**

Según el escritor Eduardo Galeano “la deserción escolar” es el nombre que recibe la expulsión de los alumnos pobres del sistema educativo. En continuidad con esta línea de pensamiento, es claro como el lenguaje técnico que ciertos especialistas elaboran, solo sirve para depositar la responsabilidad de la crisis sobre las espaldas de sus víctimas, en vez de indagar las causas de su origen.

*“La lógica estructuradora de la educación como mecanismo de integración no es neutra, opera bajo una lógica que en si misma genera exclusión y lo hace en el sentido*

*en que todos los sistemas de integración producen una parte de exclusión”*(Luhmann, 1986); y en el entendido en que *“estas instituciones, que en un comienzo fueron diseñadas para la integración de la clase media, poseen en su interior mecanismos de estabilización fundada en la eliminación precoz y brutal ... de los hijos de familias socioeconómicamente en desventajas”* (Bourdieu,1990).

Si bien se reconoce un avance notable, en términos ideológicos, políticos y discursivos, hacia concepciones más progresistas en las diferentes formas de entender los problemas sociales, aun en la implementación de estrategias políticas siguen persistiendo (en la forma de intervención y en las acciones destinadas) resabios conceptuales y discursivos que atribuyen responsabilidad individual a los sujetos.

*“La individualidad corresponde a otro referente normativo de la modernidad. Es el sujeto, que a través de sus capacidades llámese educación, acceso a la razón y capacidad reflexiva, como base para liberarse de sus propios fantasmas, de las herencias impuestas, de sus propias vidas y sus propios valores”* (Contreras Rivera, 2001:2).

Uno de los entrevistados, manifiesta al respecto que nos encontramos en medio de transformaciones paradigmáticas en el área educativa:

*“... Creo que tiene que ver con el cambio de mirada, más allá de ir a la escuela, tiene que ver con un nuevo paradigma, hoy se piensa en un paradigma de inclusión, como oposición al paradigma homogeneizante que había antes. Con esto quiero decir que antes, el derecho a la escuela bastaba con que en todos los barrios había una escuela pública y que el chico podía ir a anotarse, con esto se pensaba que el chico podía acceder. El problema estaba depositado en que la familia y el chico no iban. Con el cambio de paradigma, con la sanción de la nueva ley, con esto de pensar la inclusión y la heterogeneidad dentro de la escuela, se empieza a correr el foco y la mirada para ver qué pasa dentro de las escuelas, si estos chicos no llegan, ver por qué, y no tanto por los chicos, sino también fijarse como se los mira dentro de las escuela, y ahí empieza a revertirse y se empiezan a pensar en políticas distintas que permitan revertir el problema y pensar que el problema no está individualizado en el chico sino que está en el propio sistema...”*.(E2)

Podría decirse, que se están produciendo modificaciones en las formas de entender los problemas escolares, al menos en el plano discursivo. Sin embargo ¿Cuáles son las



estrategias que se despliegan para revertir estas problemáticas? ¿Cómo se presentan dichas estrategias?

Las palabras tienen un alto valor en el otorgamiento de sentido con consecuencias de diverso orden según las subjetividades de sus receptores. En el Plan Vuelvo a Estudiar, existen determinadas formas de intervención y de expresiones lingüísticas que permiten presentar la “deserción escolar” como una elección personal. Inclusive el mismo nombre del programa “vuelvo”, alude a la noción de que fue el mismo sujeto quien “abandonó- dejó” la escuela secundaria, y que “gracias a la intervención estatal” “decide y reflexiona” sobre la importancia del retorno.

Por otro lado la primera de las fases de la intervención, “tiende a la *sensibilización* de los estudiantes”. Esto puede presentarse como una técnica de seducción que tienden a hacer reflexionar al joven NI-NI sobre las bondades del sistema educativo, aludiendo lingüísticamente por oposición que el abandono escolar forma parte de la des-sensibilización de los jóvenes frente al sistema.

Otras de las cuestiones que aluden a la responsabilidad individual también se considera en relación con la primera fase de intervención en la cual se indaga los motivos de la deserción. En la primera entrevista, los equipos territoriales, se acercan a los domicilios de los jóvenes y buscan indagar cuales fueron las causas del “abandono” escolar...

*“Cuando se piensa el plan, dentro de la estructura, aparte de esta primera etapa que hacíamos nosotros de entrevista y relevamiento, se preguntaba ¿porque había dejado?, ¿cuál era el motivo?, ¿Cuál era la última escuela en la que había cursado?, ¿qué año?, ¿si tenía interés?, ¿si estaba trabajando? ¿Qué referencias institucionales tenía?...”.*(E2)

La indagación sobre los motivos del “abandono”, se produce en función de elaborar una estrategia de intervención supuestamente personalizada y acorde a las trayectorias de vida de los sujetos. Sin embargo, la estrategia de sensibilización que favorecería el retorno a la escolaridad consta exclusivamente del ofrecimiento de alternativas escolares ya existentes. Haciendo principalmente hincapié a la indagación de los motivos que culminaron en el abandono.

Se insiste nuevamente en el reconocimiento y la importancia del avance hacia concepciones más progresistas y en poder pensar las trayectorias escolares de forma

individual y personalizada acorde a la realidad de los sujetos. Sin embargo se considera que es necesario avanzar en el plano técnico-operativo-discursivo hacia formas más universales que dejen de indagar sobre las problemáticas visibles más inmediatas culpabilizando a los sujetos, para entender y operar sobre lógicas más estructurales que culminan en los macro problemas sociales perjudicando y dañando subjetividades.

### **Política social como estrategia de control:**

Uno de los autores que trabaja la noción de *control social* es Michel Foucault. El autor plantea que en la sociedad se dinamizan relaciones de poder entre los sujetos sociales, basadas en el control de la conducta del otro. Para ello se institucionalizan determinadas prácticas, saberes, instituciones, cuyo principal objetivo es moldear y controlar la conducta de los sujetos. Las políticas sociales son intervenciones estatales que forman parte de estas lógicas de control, que por un lado tienen como objetivo la garantía del derecho ciudadano, y paralelamente la pretensión de modificaciones en conducta o pretensión de alcanzar determinados objetivos sociales a cumplir por parte del sujeto beneficiario (por ejemplo las políticas de corresponsabilidad). El análisis foucaultiano plantea que se trata de dispositivos de poder que no solamente tienen una dimensión negativa o coercitiva (reprimir, limitar, oprimir), sino que principalmente ejercen una positividad constitutiva: modelan, crean, producen los modos de ser y estar en la vida social (Foucault, 1978). En este paralelismo es que se pretende inscribir las políticas juveniles que generalmente se concentran abrumadoramente en la educación, recreación y tiempo libre. El objetivo explícito de la política social en este caso es la reinserción escolar, sin embargo si se analiza la operatoria y los efectos del poder social puede advertirse que principalmente este tipo de políticas están abocadas a la prevención de las conductas de riesgo, objetivo que se persigue a partir de la ocupación del tiempo del joven en actividades culturalmente aceptadas (música, arte, recreación, deporte). Previendo así la inversión de tiempo libre en actividades consideradas socialmente peligrosas.

Son estas lógicas y estas construcciones sociales (entorno a la juventud) lo que dan lugar a la re configuración de estrategias de control estatal. “*Control social entendido como estrategias tendientes a naturalizar y normalizar un determinado orden social construido por las fuerzas socialmente dominantes*” (Pegoraro, 2008: 93). Lo que se

generan son políticas sociales destinadas a mantener ocupado al joven, a partir de diferentes actividades escolares-extra escolares- recreativas- culturales, en parte para garantizar el derecho de los ciudadanos de proyección personal, de empoderamiento, y en parte para garantizar la prevención de conductas de riesgo.

El Plan Vuelvo a Estudiar, no solamente apunta a la reinserción escolar, sino que en casos de no alcanzarla, busca que al menos el joven pueda participar de alguna actividad alternativa, a partir de la lógica planteada anteriormente, en lo que se denominan como “espacios puentes”:

*“...cuando uno se acercaba la idea era a partir de la necesidad o realidad que nos presentaba el joven, la idea era ofrecerle otras posibilidades que no sean solamente la educativa, a través de programas que tenían los Ministerios de Desarrollo Social, o alguna otra actividad que dependían de esas entidades con respecto al área de juventud. Entonces era como poder pensar..., eso se trabajo mucho..., al año siguiente..., en esto que ellos llamaron “espacios puentes”. Aquellos jóvenes que estaban desvinculados de las escuelas o que no iban a la escuela, seguramente hacía vario tiempo que estaban des institucionalizados o tomados por ninguna institución. El hecho de acceder a la escuela, muchas veces se le ofrecía, si ellos no querían arrancar o tenían otras necesidades, espacios puentes, que eran estos espacios, que pertenecían a otros ministerios u otras actividades que si dependían de alguna área del estado para que puedan estar abordados desde alguna institución por más que no sea la educativa. Y mientras tanto se trabajaba para pensar un posible ingreso, por ahí más tarde, con respecto al área escolar. Que no queden, por decirlo así, por fuera de la mirada del estado o de alguien, ese era la lógica...”(E2)*

Cuando el entrevistado menciona que la idea es que los chicos no queden por fuera de la mirada del estado, estaría haciendo referencia a una lógica de control social.

También, podría reflexionarse que los seguimientos que se realizan a lo largo de la inclusión escolar, que exceden los margen de la escolaridad, es también una estrategia para observar permanentemente la conducta de los jóvenes. Esto se materializa en el trabajo realizado por los consejeros que tienen el objetivo de acompañar el proceso de los jóvenes incluidos en la escuela secundaria, y además controlar extra escolarmente la cotidianidad de los jóvenes, a partir de la figura del acompañamiento:

*“...Se crea un grupo de consejeros, que son los chicos que están trabajando en los barrios y hacen más el trabajo socio-familiar, donde acompañan a los chicos por fuera de las escuelas. Se les acercan, los llaman, les preguntan como están, si necesitan ayuda extra-escolar y demás, hacen un poco de nexo entre los chicos, las familias...”(E2)*

Estas estrategias políticas, emergen de las concepciones sociales que se tienen en torno a la juventud y el tiempo libre. Concepciones mediáticas generadas y difundidas por los medios de comunicación, y apropiadas por el propio estado, que sumergido en dicha lógica de pensamiento establece líneas estratégicas de acción basadas en este tipo de control.

### **Juventud pobre como chivo expiatorio de la crisis económica**

*“Desde principio de los años 80, el crecimiento de la desocupación y la precarización laboral junto con la aparición de nuevas formas de pobreza parecieron llevarnos tiempo antes atrás, presentándonos a la juventud pobre como el retorno de las clases peligrosas. Sin embargo, los fenómenos actuales de exclusión no remiten a las antiguas categorías de explotación. Es una nueva forma de exclusión social. Vinculada con la existencia de la precarización laboral cuya persistencia alimenta una doble sensación, de pérdida de identidad y de incertidumbre creciente hacia el futuro. Pero al mismo tiempo se percibe que el fenómeno es claramente más profundo y confuso. Lo que se quiebra secretamente es tanto la misma organización social como el imaginario colectivo.”* (PérezSosto, Romero, 2007:5).

En la argentina de la post crisis, con altas tasas de crecimiento del empleo y una enérgica reducción de los niveles de pobreza y desocupación, la problemática juvenil junto con el de la precarización laboral ocupan el centro de la gravedad de la cuestión social. La temática de la vulnerabilidad, precariedad y desafiliación de los jóvenes interroga a la sociedad misma.

Se puede advertir un proceso de criminalización de los jóvenes en situación de pobreza. Dicho proceso ocurre a través de operaciones discursivas, policiales, judiciales, políticas y científicas, las que operan produciendo efectos estigmatizadores de dicho grupo social de referencia y lo instituyen como amenaza para la sociedad.

Se asiste hoy en día a un proceso de institucionalización de los jóvenes en situación de pobreza como amenaza para la sociedad y dicho proceso conlleva a determinados

abordajes de la problemática, invisibilizando las condiciones de injusticia social detrás de los mismos y consagrando al miedo como principal articulador social.

A continuación se expondrá lo que manifestaron los entrevistados con respecto a la mirada que se generan socialmente sobre los jóvenes de los sectores más vulnerados:

*E: “En cuanto a la cotidianidad de estos jóvenes que se los catalogó como los “Ni-Ni” ¿Cómo se piensa que se desarrolla esa cotidianidad desde el estado? O sea ¿Por qué se los ubica como objeto de política?”*

*E1: “Y..., Ahí..., yo diría..., que habría que..., como objeto de política aparece muy fuertemente ligado a la conflictividad, digamos “son estos adolescentes y jóvenes los protagonistas de las situaciones de violencia que más conmueven a la sociedad”, ya sea a través de la violencia ligada al robo o al delictivo como la violencia, que esto sí es más novedoso entre comillas, ligada al tema narco. Entonces por un lado, estos adolescentes y jóvenes, esta franja etaria, es la gran protagonista de lo que más conmueve a la sociedad hoy por hoy, en sí, hay un reclamo social unánime de que hay que hacer algo por esta franja etaria. Y esto de que “hay que hacer algo” muchas veces tiene un perfil o una forma..., genera distintas políticas digamos, en este caso, es una respuesta, que se busca a través de la inclusión educativa intentar revertir ciertas cuestiones”.*

Aquí se advierte claramente como el entrevistado identifica la concepción juvenil que se tiene desde los medios de comunicación y desde el estado, traducéndose en determinadas formas de intervención social sobre los jóvenes. Otra de las entrevistas manifiesta al respecto:

*E: “Desde la opinión pública, los medios de comunicación y también como agenda política, la problemática juvenil en el último tiempo se ha tornado como prioritaria. ¿Por qué considera que es así?”*

*E2: “La están poniendo en un lugar de riesgo y de amenaza. Tienes los dos extremos, por lo que veo en los medios de comunicación tienes o al joven vulnerable, pobre, lastimado al que hay que cuidar, y por el otro la figura del joven malo, bandido y demás. Hay una estigmatización del lugar del joven y de los jóvenes a través de los medios de comunicación, que se los ve como peligrosos, malos y demás. Que también tiene que ver con esto de los lugares de poder y demás”.*

*E: “¿Cuáles son las etiquetas que cargan los jóvenes de los sectores populares?”*

*E2: “ Las etiquetas son estas, o la del delincuente o de aquel que no quiere, no puede, es vago, no tiene interés, esto de..., es de algunas clases o de algunos intereses se piensa en que pueden y tienen todo al alcance pero no lo aprovechan, no hay otra lectura un poco más profunda en relación a como es y cómo funciona el sistema capitalista a lo que son las fuerzas hegemónicas, los lugares de poder, la sociedad de consumo y demás”.*

Aquí el entrevistado manifiesta un paralelismo en la concepción de juventud que se genera desde el estado. Por un lado la mirada de la vulnerabilidad y por el otro el de amenaza.

La constatación de base es actualmente se está produciendo una ofensiva contra los jóvenes pobres instituidos como amenaza para la sociedad. Ofensiva altamente aceptada por la opinión pública a partir de la demanda y apoyo a proyectos como la baja de la imputabilidad, mega operativos policiales en determinados barrios etc.

Desde un punto de vista personal el principal problema no es el de la inseguridad generada por la delincuencia juvenil, sino la captura de un determinado grupo social en una trama discursiva estigmatizante que los sitúa en la otredad peligrosa y amenazante, sin cuestionar las condiciones concretas de injusticia social que están dadas en el fondo de las situaciones juveniles. Y la representación que se construya de dicha otredad tendrá consecuencias directas en el tratamiento que se determine para dicho grupo social.

Se presenta un escenario político concreto que ha logrado no solo instituir el problema de la inseguridad y la juventud como problema central en la agenda política, sino que también ha logrado fijar la racionalidad y los marcos de análisis con que dicha problemática se piensa, esto es a través de la estigmatización y criminalización de la juventud pobre y la invisibilización de las condiciones de injusticia social de fondo de problema.

### **Escuela como institución encargada de la inclusión social**

Cuando se habla de la problemática de inclusión/ exclusión de jóvenes y niños, una de las instituciones claves a analizar es la escuela. Esta al igual que muchas otras

instituciones (familia, trabajo, salud) fue históricamente y sigue siendo una de las instituciones claves de integración social de los sujetos.

Las políticas educativas actuales, apuntan a la reinserción de aquellos jóvenes que por diversos motivos se vieron obligados a delegar sus estudios, la contención y permanencia dentro de las escuelas, atribuyéndole a esta la entera responsabilidad de contención de los sujetos, sin indagar y trabajar sobre los motivos externos que derivaron en la postergación del estudio (económicos, sociales, familiares, falta de oportunidades, etc.)

Si bien es cierto que históricamente la escuela ha tenido un carácter expulsivo frente a situaciones sociales complejas, es también de fundamental importancia para la política pública, indagar cuáles son los recursos y la estructura del sistema educativo para hacer frente a problemáticas sociales tan complejas. En sentido, la propuesta del Plan Vuelvo a Estudiar es muy interesante, ya que plantea abordar la inclusión escolar de los jóvenes trabajando con la escuela, para garantizar que no se produzca un efecto expulsivo en su recibimiento y trayectoria escolar. Al respecto una de las entrevistas plantea:

*“Una de las cosas en las que se pudo avanzar, fue en esto de poner consejeros, hubo capacitaciones, primero se capacitaron los supervisores y directivos, después a las personas que estaban en las secretarías u admisiones. Porque también tenía que ver con esta primer llegada a la escuela. Y esto creo fue un gran avance, porque si cuando el chico llega a la escuela iba a pedir información, y la persona que lo atendía no lo atendía bien, con buena cara o de mala gana..., o no lo atendía adecuadamente..., todo el trabajo que se había hecho previo..., era al vicio. Entonces también había que capacitar a esta gente que los recibía a los chicos, ¿Cómo los recibía? ¿Qué información les daba? ¿Cómo los contenía? Eso me parece que fue positivo en el avance. Otra de las cosas que se hizo, es que se capacitaron de forma voluntaria, docentes o personal institucional de las escuela...”(E2)*

Significa un gran avance la capacitación de la comunidad educativa, de receptores escolares, directivos, docentes, que son los que tienen un contacto directo con los jóvenes. Sin embargo la política educativa no indaga sobre la estructura misma de la escuela y la capacidad de hacer frente a las demandas actuales existentes: número de bancos, salarios docentes, equipos interdisciplinarios capacitados específicamente para intervenciones sociales más complejas etc. Otro entrevistado señala al respecto la

necesidad de abordaje interdisciplinario en situaciones sociales complejas en el ámbito escolar:

*“... también otra cosa negativa que yo señalo, no negativa, pero que de alguna forma el programa no está marcando es que se necesita más allá de esta operatoria se necesita equipos trabajando de forma permanente en las escuelas. Que es lo que desde el colegio venimos desde hace varios años proponiendo que se intentaron desde distintas gestiones diferentes proyectos de ley que desde la política educativa se incorpore equipos de profesionales, priorizando aquellas escuelas que tengan más dificultades para poder ir trabajando esto en lo cotidiano, no solo en la deserción a partir de un programa y de esta operatoria. Nosotros pensamos que si o si tiene que haber un trabajador social en las escuelas. Se plantea que una de las herramientas fundamentales es la visita domiciliaria y nosotros como profesión tenemos una competencia ciertamente específica en cuando a esto...”(E1)*

Las políticas públicas y políticas educativas actuales deben garantizar la estructura, los recursos y las condiciones necesarias para que las escuelas puedan cumplir su rol histórico de integración. No basta solamente la capacitación del personal para el recibimiento de los jóvenes si no hay cupos suficientes para incorporarlos. Se hace indispensable trabajar en el avance y reestructuración del mismo sistema educativo y en cada escuela, lo que implicaría aumentar en número de bancos, reestructuración edilicia, salarios docentes acordes, incorporación de equipos interdisciplinarios en cada escuela, entre otros asuntos prioritarios.



# CAPITULO IV

En este capítulo se analizará la noción vulnerabilidad y cómo se desarrolla la construcción de subjetividad de los jóvenes en contextos de pobreza y exclusión social.

Luego se analizarán la influencia de los medios de comunicación en la construcción de problemáticas sociales y en qué forma estas son prioridad para la agenda pública; y que estrategias de intervención se generan a partir de la construcción de dicha problemática y representación social de la población objetivo.

Por último, en un apartado se desarrollará la importancia que tiene para la profesión del Trabajo Social, el análisis de las representaciones sociales de la población objetivo de la política social. ¿De qué manera puede contribuir el Trabajo Social como profesión en la deconstrucción de representaciones sociales cargadas de estigmatización sobre la población con la que se interviene?

### **Juventud, Pobreza y Vulnerabilidad**

El modelo de acumulación capitalista de impronta neoliberal implementado en los años 90 se ha caracterizado por la supremacía del mercado por sobre el estado en todos los aspectos de la vida social y subjetiva. Este modelo de acumulación que anteriormente descrito, no fue instalado con progresividad sino que por el contrario su implementación fue abrupta y en el corto plazo. Aun actualmente persisten severas secuelas del desmembramiento de las protecciones sociales instauradas partir de la lógica de la privatización y mercantilización de los principales ejes de integración social (salud, educación, seguridad social etc.)

A esta retraída del estado se le suma además el factor ideológico, que quizás es el más difícil de transformar. El triunfo del neoliberalismo es principalmente ideológico: es exacerbar la individualidad y la competencia por sobre la solidaridad de pares, rompiendo así lazos sociales, excluyendo a sujetos. Nuñez al respecto señala que entre los efectos más perversos de este proceso se destacan el aumento geométrico de los hogares por debajo de la línea de pobreza (51,4 %), de la desocupación y la sub ocupación con más de dos dígitos, la caída abrupta de ingresos (pauperizados al máximo por la devaluación), la brecha entre los más ricos y los más pobres calculándose en 40 veces más de ingresos entre los primeros y los segundos. Generando rápidamente un escenario de alta conflictividad social. (Nuñez, 2012)

Si se piensa en los jóvenes que son objeto de este trabajo de tesina, se puede decir que son hijos de la desintegración y la pauperización. Han visto trabajar a padres y abuelos en empleos precarios e inestables, han tenido que sobrevivir entre estrategias y el asistencialismo perverso generado por las políticas focalizadas y estigmatizantes.

Han experimentado desde chicos los bordes de la desafiliación en un contexto social que imponía el ideal de un joven incluido y globalizado. Ser alguien es tener los calzados e indumentaria de marca, celulares, motos y demás ofertas de consumo, siendo que la alternativa de llegada a todo eso es escasa y sobre todo, cuando el consumo transforma los deseos sobre los objetos más prescindibles en sentimientos de vacío existencial. (Nuñez, 2012)

Además se produjo un proceso de democratización de la información, con lo cual se homogeneizaron las expectativas de toda la población basada en el consumo, al mismo tiempo que las posibilidades de crecimiento económico y social se debilitaban para la mayoría de los sectores, creándose así un abismo entre lo que se aspiraba como calidad de vida y lo que era posible alcanzar.

La juventud, puede pensarse como el momento de construcción de identidad, de proyecto de vida. ¿Cómo se puede construir identidad en contextos sociales tan marcados por la individualidad, la fragmentación y la marginalidad? El autor plantea que:

*"En estos sectores se manifiesta claramente un déficit del deseo. No hay proyecto, no hay esperanza, no hay futuro, porque el presente ya es adverso. Con muchas necesidades básicas insatisfechas que no dejan lugar al deseo y a la ilusión como motor u horizonte. Solamente la sobre identificación con cuestiones banales y materialistas a fines de querer integrarse a un modelo de mercado que los excluye" (Nuñez, 2012:13).*

La escuela, el trabajo, no están cumpliendo con su principal función historia de integración social. Sin otro lugar que el ocio forzado, los jóvenes de los sectores populares deben ser forzosamente jóvenes: deben pugnar por construir una identidad allí donde parecen hallarse los elementos capaces de significarlos socialmente: los bienes de consumo y los atributos del joven hegemónico en tanto constituyentes de identidad social positiva. Así, los jóvenes de los sectores populares están condenados a no ser. La lógica de la polarización social hace que los jóvenes crezcan en tiempos de individualismo competitivo y consumo ostensible (Nuñez, 2012).

En el campo de las subjetividades, este complejo proceso influye generando alto conflicto social e individual. En relación a lo material y lo simbólico, entre las eternas desigualdades de ingresos, entre la miseria y la opulencia. Entre lo que se les vende como forma de ser feliz y lo que tienen.

### **Medios de comunicación y la construcción de agenda pública**

Se puede advertir la gran influencia que tienen los medios de comunicación en nuestra vida cotidiana. Esa influencia va configurando abstracciones que adquieren sentido. Los medios de comunicación, son los principales formadores de opinión y racionalidad con la cual se va a analizar los diferentes hechos. En el campo de las políticas sociales, cuando se logra correrse de la lupa mediadora de la influencia y se logra adentrarse en la constitución de ese imaginario colectivo puede reflexionarse sobre el modo en que determinadas situaciones pueden convertirse en problemas sociales y logran instalarse como demandas institucionales). Porque no todas las consecuencias de la cuestión social se convierten en "problemas sociales" y logran instalarse como demanda. La construcción del problema mediático tiene que ver con la distorsión y la confusión compleja entre causa y consecuencia del problema. Se reclama pena y sanción o en el mejor de los casos se apela a la lástima, pero del derecho denegado ni se habla. De esta manera, la adicción se convierte en un hecho de inseguridad (porque los que delinquen son adictos); la juventud se vuelve violenta (porque los jóvenes no tienen valores ni proyectos), los que resisten un desalojo son personas que violan una propiedad privada. Se habla de la consecuencia para el resto (inseguridad – violación de la propiedad privada etc.), pero no del derecho vulnerado (trabajo-educación-derecho a la vivienda propia etc.). Señala Castell *"es una frustración colectiva que busca responsables o chivos emisarios... En estos chivos emisarios sociales son señalados bajo el nombre de la violencia y la conflictividad social, es en donde se han etiquetado a los jóvenes de los sectores más vulnerables"* (Castell, 2004)

El tema es preocupante porque se ha instalado la imagen dominante que muestra a los jóvenes como un problema. Todos los estudios existentes en esta materia muestran que los jóvenes aparecen en los medios de comunicación son de dos tipos: los exitosos (clase alta) y los peligrosos (clase baja) protagonistas centrales de conductas de riesgo.

Dicho modelo fundamenta sistemáticamente y cotidianamente las respuestas programáticas desde las políticas públicas, sustentadas en el endurecimiento de las medidas vinculadas a la prevención del delito o desarrollo de medidas "educativas" para los jóvenes "no se meten en problemas".

Las políticas que se han impulsado, fueran generadas a partir de un enfoque que toma a los jóvenes como grupo vulnerable y grupo de riesgo. Vulnerabilidad entendida desde la perspectiva de Castell, como zona social altamente insegura en la que los sujetos no pueden responder a diferentes situaciones, excluidos de los principales ejes de integración como lo son el trabajo y la educación y en proceso de ruptura de los lazos sociales (Castell, 2004). Y la noción de riesgo aparece como calificando no solo al sujeto riesgoso sino a la acción: *“la comisión de delito como algo riesgoso para el joven. En esta perspectiva los jóvenes pobres son construidos como grupo de riesgo para sí y para otros (peligrosidad”* (Menoni, 2014:52).

Bajo esta construcción de sentido ligada a la juventud es que se despliegan las políticas sociales orientadas a mecanismos preventivos que se presentan como el curso de vida alternativo a la acciones consideradas socialmente peligrosas.

En el caso de la política que se ha seleccionado para analizar, el Plan Vuelvo a Estudiar, se trata de una combinación de diferentes dinámicas: se busca justificar la intervención social en el derecho vulnerado que estos sufren y busca restituirlo (el no acceso a la educación), justificándose además la intervención por la peligrosidad de estos jóvenes y de su situación para "protegerlos de ella".

Se presenta así un escenario político concreto que ha logrado no solo instituir el problema de la inseguridad como problema central en la agenda política, sino que también ha logrado fijar la racionalidad y los marcos de análisis con que dicha problemática se piensa. Esto es a través de la criminalización y estigmatización de la juventud pobre y la invisibilización de las condiciones de injusticia social de fondo del problema.

Las concepciones desde la cual se piensa actualmente el problema de la exclusión social, operan en un doble movimiento de victimización y singularización de los excluidos.

La cuestión principal a resolver actualmente en este escenario político de cambio es pensar ¿Cómo actualizar un discurso e implementación de mecanismos de emancipación que de-construyan la estigmatización sobre los jóvenes de los sectores populares, instalando la noción de proximidad, reconocimiento e igualdad (en contraparte de la otredad)? ¿Cómo puede aportar la mirada del trabajo social como profesión a este objetivo? ¿De qué manera influyen las representaciones sociales de la población objetivo en la intervención de los trabajadores sociales?

### **El trabajo social como profesión especializada en el abordaje de la cuestión social**

La profesión del trabajo social, se constituye como un trabajo especializado en el abordaje de la denominada cuestión social (entendida como el conjunto de las expresiones de la desigualdad generadas por el capitalismo), configurada para fortalecer los procesos de socialización.

La profesión se constituye como parte del trabajo socialmente producido por el conjunto de la sociedad, participando de la creación y prestación de servicios que atienden a las necesidades sociales (políticas sociales). Es decir que la profesión del trabajo social es un trabajo especializado y socialmente necesario, que produce una utilidad social y un valor de uso.

Los trabajadores sociales trabajan con la cuestión social en sus más variadas expresiones, vivienda, salud, educación, violencia, a través de la creación, participación y ejecución de políticas sociales generadas desde el estado para la regulación de dichas desigualdades. Estas expresiones, generadas por la desigualdad también implican formas de rebeldía, por el hecho de que involucran sujetos que viven en desigualdad, que la resisten y se oponen a ella. En esta tensión entre producción de desigualdad y de rebeldía, el trabajo social se mueve (como presencia del estado) a partir de intereses sociales antagónicos.

Es decir, que el trabajo social forma parte del estado para la regulación de la vida social en cuanto que administra el conflicto de clases al generar servicios para los sectores subalternos, que apacigüen la desigualdad y contribuyan al mantenimiento del sistema.

En este contexto y en esta coyuntura actual, el presente desafía al trabajo social a descifrar cuáles son las nuevas mediciones en que se expresa la desigualdad, cuáles son las estrategias que generan los sujetos para sobrellevarla, para resistirla, y crear alternativas de forma conjunta, compatibilizando saberes, recursos, estrategias, para que los sujetos puedan transformar su situación problemática (por la cual se generó la demanda al trabajo social), contar con otras herramientas, que aumenten su capital social, subjetivo y su autonomía etc.

Uno de los mayores desafíos es desarrollar nuestra capacidad de descifrarla realidad y construir propuestas de trabajos creativas y capaces considerando al sujeto no solamente como portador de una demanda, sino como portador de múltiples saberes y potencialidades, para tornar efectivos los derechos ciudadanos.

Más allá de la condición de empleo, del anclaje en una determinada institución, con mandatos y objetivos institucionales, el trabajo social debe encontrar las grietas institucionales para poder reconocer cuales son las necesidades de la población, cuales son los derechos vulnerados y desplegar todas las estrategias profesionales viabilizando y potenciando los recursos estatales, comunitarios, subjetivos, siempre en una relación dialéctica que implique una construcción mutua con los sujetos de intervención para la garantía de sus derechos.

Entonces, para sintetizar y para contemplar la profesión a un nivel macro social, el trabajo social se inserta como una especialización del trabajo en la sociedad, que (generalmente) desde el estado apunta a fortalecer la producción y reproducción social, a partir de la satisfacción de demandas y necesidades de las clases populares. Pero en este trabajo que apunta la reproducción de la vida social, el principal objetivo es la garantía plena de los derechos de los ciudadanos, la mejora en la calidad de vida de los sujetos y el potenciamiento de sus capacidades subjetivas.

### **¿Qué importancia tiene la reflexión sobre las representaciones sociales en la intervención de la práctica profesional?**

La intervención del trabajo social no es neutral, consta de una interacción entre sujetos que están imbuidos en un cúmulo de representaciones que caracterizan y definen al otro. Según como se conceptualice y se entienda a los sujetos de intervención, es que se

establecerán diferentes estrategias de acción. Por eso es de fundamental importancia el poder identificar y reconocer cuáles son aquellos pre-conceptos que cargamos, volverlos lo más explícito posible, a los fines que no operen como obstáculos epistemológicos, obturando la percepción de la realidad y de los sujetos. (Parisi, 1993)

Por eso se considera relevante el poder analizar dentro de las políticas sociales, cuáles son los elementos que configuran las concepciones sociales sobre la población objetivo, qué estrategias de intervención se despliegan en base a esas concepciones, y particularmente cómo se responde desde el trabajo social a la influencia de esas representaciones en nuestro imaginario social, subjetivo y en el ejercicio profesional.

La actividad del profesional del trabajo social, generalmente se inscribe dentro de una determinada política social, con objetivos establecidos, un marco institucional determinado y con recursos limitados. Sin embargo, la intervención también va a estar sumamente influenciada por las representaciones sociales en torno a la problemática y la población objetivo, que van a ofrecer determinada lógica de entendimiento de la situación y estructurar la intervención. Por eso se considera de fundamental importancia el poder analizar cuáles son las representaciones sociales que subyacen en las políticas sociales que enmarcan la intervención del trabajo profesional.

A continuación se expondrá las conclusiones del presente trabajo, poniendo en discusión los resultados obtenidos de las entrevistas y del análisis de fuentes secundarias, en torno a la actual situación de la juventud que es presentada como objeto de intervención estatal a partir de la noción de riesgo social y de peligrosidad.



## **Conclusiones y comentarios finales**

Desde la última década, se inicia en un proceso de cambio estructural político, económico, social, que pretende modificar de raíz las consecuencias del modelo neoliberal anterior. Sin embargo, a pesar del crecimiento económico, de la recuperación de la soberanía del estado en algunas áreas estratégicas, en los esfuerzos actuales de las políticas nacionales de redistribución del ingreso, aún falta a nivel local atacar aquellos efectos perversos del modelo neoliberal que siguen afectando a ciertos sectores de la sociedad, fundamentalmente a los económicamente más vulnerables, que quedan en la desocupación, exclusión y desafiliación.

Como se puede visualizar a lo largo del trabajo, la cuestión de la pobreza y juventud, es presentada socialmente como uno de los grandes “problemas” a solucionar por parte de las políticas sociales. La problemática de la desafiliación de los jóvenes, el hecho de Ni estudiar y Ni trabajar, es un foco de atención social altamente preocupante para la sociedad y el estado. Desde un punto de vista personal, se considera que el fundamental problema es considerar como “problema a los jóvenes”, particularmente a los jóvenes pobres y no considerar que el problema son las instituciones: la falta de acceso a empleos, la precarización laboral, que la escuela haya perdido su gran función de integración social, las políticas paliativas, focalizadas y estigmatizantes que no logran revertir los procesos estructurales de la desafiliación. El problema no se ha centrado en el derecho ciudadano vulnerado (trabajo y educación) sino en el potencial peligro que podrían acarrear para terceros las prácticas de los jóvenes de los sectores populares.

La forma de entender el objeto de intervención, la forma en la que se analiza y se piensa a la población objetivo, es determinante para poder estructurar la intervención social. No será lo mismo una política destinada a jóvenes peligrosos que políticas destinadas a jóvenes ciudadanos con derecho a trabajar y estudiar. Seguramente sus objetivos, contenidos y metodologías serán diferentes, ya que las representaciones sociales que se tienen sobre el objeto de intervención son epistemológicamente diferentes.

Si bien es cierto que a nivel nacional, la tendencia en política social tiene cortes más universales y garantistas, lo que apunta a la garantía del derecho ciudadano y no a la categorización de la población. En el ámbito local, se han formulado una serie de políticas sociales, con avances en los discursos y en las formas de entender a las problemáticas sociales, pero que en su implementación y estrategia de intervención,

responden a las viejas políticas focalizadas y estigmatizantes. La política seleccionada para este trabajo de tesina es el Plan Vuelvo a Estudiar, en el cual se logra visualizar un cambio en las concepciones y en las formas de entender la des escolarización de los jóvenes como una problemática institucional y una vulneración de derecho, pero que en su implementación se sostiene a partir de la concepción de la des escolarización como una responsabilidad individual del joven.

Desde el año 2006, la educación secundaria es obligatoria, mejor dicho, es un derecho de todos los ciudadanos (Ley Nacional de Educación 26.206). La ampliación de este derecho puso en crisis a la institución. *“El cambio de paradigma supone modificar practicas institucionales arraigadas culturalmente, en función de garantizar practicas escolares significativas y continuas para todos los estudiantes. Este es el desafío de la política educativa actual.”* (Gomez, 2011)

En este punto lo que como sociedad deberíamos preguntarnos sería: ¿Qué es lo que se abandona cuando se deja de asistir a la escuela? ¿Se abandona un proyecto de realización, una meta personal o un rol social impuesto? ¿Qué es lo que se abandona? ¿Cuántos abandonos carga quien “decide” dejar de asistir a la escuela? ¿Es una decisión libre? ¿Dónde está el interés de los “desinteresados” que es como se los suele llamar a los jóvenes? ¿Sera que la expectativa se construye a partir de lo realizable? ¿De quién es el problema de que un joven deje de asistir a la escuela? ¿El problema es faltar a la ley o no cumplir con lo obligatorio? ¿El problema es evitar la perversa combinación entre los que ni estudian ni trabajan? ¿Cuál es el problema? ¿Cómo se aborda? ¿Con que herramientas?

*“El problema de que muchos jóvenes no estén pudiendo acceder a ese derecho, no es un problema del joven ni de la escuela, es un problema de una sociedad que cierra caminos, que pierde músicos, inventores, poetas, que desperdicia mentes y castiga cuerpos.”* (Gómez, 2011). Es un problema de justicia social que haya jóvenes que se convencen que “no les da la cabeza”, que “no son empleables”, que “no trascenderán”. Es un problema de desigualdad social que muchos jóvenes transcurran su vida en la lógica de la inmediatez, del corto plazo. El problema es que se cargue sobre las espaldas de los jóvenes la responsabilidad que tiene la sociedad de garantizar su inclusión.

Hoy existe la posibilidad y el compromiso de pensar forma de políticas sociales como practicas restituyentes e instituyentes de derechos sociales para todos los ciudadanos. Sin embargo si la respuesta de las políticas sociales no se enmarca en una discusión mayor de distribución de riquezas será solo una respuesta inmediateista más. Hoy en día se puede hablar de un cambio en las formas de pensar los problemas sociales y las políticas destinados a resolverlos: “Donde hay una necesidad, hay un derecho vulnerado”, el problema es que solamente se traduce en plano discursivo, implementándose estrategias antiguas de intervención.

La condición de exclusión que padecen muchas familias, exige políticas garantistas universales, activas e integrales y superadoras que permitan construir ciudadanía social y legal, pensada desde la condición de sujetos ciudadanos y no desde los criterios de pobreza y peligro.

## **Anexo**

*Entrevista al Lic. En Trabajo Social E. M “Programa Vuelvo a Estudiar” y “Becas de Inclusión ciudadana”. A cargo de René Rivero(R). Realizada el día 20/05/2015. Inicio: 19:10 hs.; Culminación: 20:15 hs.; Duración total en minutos: 65 min.*

El objetivo de la entrevista es poder conocer en profundidad, a partir de su experiencia personal en la institución, los fundamentos y funcionamiento del “Programa Vuelvo a estudiar”. La entrevista forma parte de un trabajo de tesina de la carrera Trabajo Social, cuyo objetivo es el análisis de una política social destinada a sectores juveniles.

E: ¿Desde cuándo trabajó o participó en el Programa Vuelvo a Estudiar?

M: A partir, más o menos, a principios del año 2013. Creo que fue desde febrero del 2013 que se realizó el lanzamiento del programa, a partir de ahí ya nos convocaron para trabajar.

E: ¿Cómo fue que llegó a participar en el programa?

M: A través..., desde la convocatoria que se realizó, nos convocó directamente la Ministra de Desarrollo social, a todos los trabajadores y profesionales del área que se llama Dirección Provincial de Orientación Social. Todos los profesionales que trabajamos en equipos territoriales, en diferentes programas, fuimos afectados a la implementación del Plan Vuelvo a Estudiar.

E: ¿Trabajó anteriormente en otro programa de corte socio-educativo?

M: Si, trabajé en el programa provincial “Becas de Inclusión Ciudadana”, que antes se llamaba “Volver a la Escuela”, que es justamente un programa de desarrollo social pero muy vinculado al área educativa que trabaja lo que es la reinserción escolar de adolescentes que no han terminado la escolaridad primaria, se busca la reinserción escolar en los espacios educativos para jóvenes y adultos, y la inclusión de los mismos en espacios de desarrollo integral, artístico, deportivo o de capacitación laboral.

E: ¿Sabe más o menos como es que surge la idea o la necesidad de implementación de este programa?

M: ..., Digamos de lo que se anunció cuando se lanzó el programa o plan, se hizo mucho hincapié en este sector que está muy en boga, a nivel político, en el discurso de los medios de comunicación, que es lo que ellos llaman población “NI-NI”, ni estudian, ni trabajan. Este sector de adolescentes y jóvenes que justamente es el que se lo liga en relación a cuestiones como el crecimiento de violencia, de adicciones. En principio lo que se anunció es que justamente el programa intentaba llegar de otra manera a esos adolescentes y jóvenes justamente para lograr su inclusión escolar, que estudiaran, cubrir una de esas dos cuestiones, que lo que las estadísticas señalan que un número muy importante de los adolescentes y jóvenes no había finalizado la escolaridad obligatoria y no se encontraba cursándola.

E: ¿Los objetivos del programa cuáles son?

M: El objetivo es lograr la inclusión escolar o socio educativa también, pensándolo, también está pensado para aquellos adolescentes en los cuales en primera instancia no se logre la inclusión escolar, pero si lograr su inclusión en trayectorias o espacios puentes que puedan servir de paso intermedio a lo escolar. Entonces el eje estaría en lograr la inclusión escolar o socio educativa de estos adolescentes y jóvenes.

E: ¿Cuáles serían las estrategias que se despliegan desde el programa? Digamos, ¿Cómo es que se implementa operativamente para que estos chicos concurren nuevamente a la escuela?

M: Operativamente esto fue cambiando desde su fase inicial, desde ese tiempo que se anunció el programa, en febrero del 2013. Esta operativa fue cambiando a lo largo de estos años, también se fueron incorporando otros actores. Pero en principio la operatoria o algo que caracterizaba la operatoria era que..., un poco llegar en forma personalizada, a través de entrevistas domiciliarias, llegar al adolescente y a su familia, y aquí si se hacía hincapié en que los equipos profesionales iban a buscarlos, para remover los obstáculos que podían estar existiendo que podrían estar dificultando el acceso de estos chicos al sistema educativo. Después, además de esto, otras de las patas fundamentales es el compromiso de las instituciones, de los diferentes actores de las instituciones, de la escuela media de brindar un recibimiento y una acogida particular a dichos adolescentes y jóvenes como parte de esta estrategia de garantizar su inserción.

E: ¿Cuáles son los actores que están involucrados en el programa?

M: Los actores principales serían los equipos a cargo de la implementación del programa, que son equipos a cargo del Ministerio de Educación y de Desarrollo Social, también con la colaboración de equipos de juventud de la municipalidad y Promoción Social. A la vez, también con la colaboración también de otros referentes institucionales de distintas áreas, que trabajan territorialmente en las zonas donde se implementa el programa. Pero principalmente su implementación estuvo a cargo de los equipos de educación y de desarrollo social. También otra de las instituciones..., obviamente los principales protagonistas eran además las escuelas secundarias, fundamentalmente aquellas que estaban ubicadas en las zonas o en los barrios priorizados por el Gabinete Social donde se implementó el programa en primer término. Un papel muy importante fue el equipo directivo de todas las escuelas y los supervisores y directores regionales, en el sentido de ir coordinando esas acciones. También luego, una vez iniciada la primera etapa, se incorpora la figura de consejeros escolares, que serían, en general no son profesionales, en su mayoría son aun estudiantes que trabajan en calidad de becas o pasantías, están abocadas a realizar un seguimiento en el territorio en cada una de las situaciones de los adolescentes y jóvenes que volvían a la escuela.

E: ¿Estos consejeros trabajan en territorio no?

M: Si, abarcando un número de escuelas, creo que están divididos por barrio.

E: ¿La situación laboral de los trabajadores del programa?

M: De lo que yo conozco a ciencia cierta, los que están por el Ministerio de Educación, el equipo socio-educativo se encuentran en condición de cierta precariedad laboral, porque son contratados, tienen contratos anuales por prestación de servicios. En cuanto a los profesionales del Ministerio de Desarrollo social, los equipos territoriales, que fueron los afectados para trabajar en el programa, si en su totalidad se trata de personal de planta permanente de Ministerio. Y en cuanto a los consejeros desconozco, pero estimo que son becarios pasantes.

E: ¿Cuáles son las dificultades que encuentra en la implementación del programa o aquellos aspectos que podrían mejorar?

M: Bueno..., principalmente un aspecto que fue la principal dificultad que fue a la hora de la implementación de la segunda etapa del programa, después de generar un primer vínculo con el joven y su familia, se indagaba el por qué había dejado de concurrir y un

poco se ponía el énfasis en volver a retomar sus estudios, una dificultad era que en algunas zonas era la escasa oferta educativa, concretamente en algunas zonas no existían lugares suficientes para absorber esos alumnos. En mi zona particularmente, yo estuve en el barrio Empalme Graneros, se logró poder incluir aquellos que deseaban volver a estudiar. En el caso de los adolescentes, en el caso de los adultos si hubo muchas dificultades por que las escuelas medias del barrio, que hay solamente una, no tenían vacantes suficientes para poder dar lugar a estos jóvenes, entonces quedaban opciones más lejanas, pero por un problema muy significativo que es el de la inseguridad, de los episodios de violencia que se dan a nivel barrial, fue un obstáculo muy importante que impidió en muchos casos que el joven retorne a la escuela. Por ahí implicaba tener que viajar a la noche y muchos desistieron de esa propuesta. Esa es una de las dificultades, creo que una de las más importantes fue esa. Después también la falta de oferta alternativa a la escuela para aquellos que no accedían en primera instancia..., digamos estos proyectos puentes que tenían inquietudes de realizar alguna otra actividad o alguna otra capacitación y que no encontrábamos o no había suficientes alternativas para estos proyectos puentes para los adolescentes y jóvenes.

E: Con respecto a la cantidad de jóvenes que habían abandonado la escuela el año anterior ¿A cuántos se pretendió llegar con el programa? ¿Había un número como objetivo?

M: Desconozco, en principio, la propuesta era para todo el universo de población que había dejado de concurrir en el año anterior. En el 2013 se pretendió alcanzar a aquellos que habían dejado en el 2012. Hacia todos ellos iba dirigida la propuesta, era para todos.

E: ¿Y sabe a cuántos de esos chicos que se visito lograron volver a inscribir a las escuelas?

M: No conozco las cifras, te podría dar una estimación de lo que uno vio, ponele tal porcentaje se incorporó, tal porcentaje se incorporó a una actividad de capacitación, pero no te podría decir una cifra exacta.

E: ¿Se interviene en otros ámbitos de la cotidianidad del joven que exceda a la escolaridad?

M: En esta operatoria..., creería que el trabajo de los consejeros, que son los que quedan a cargo de cierto seguimiento y de la evolución del recorrido del joven, en ese



caso sí, ellos creo que han abarcado otros aspectos que van más allá de seguramente lo escolar. Por ahí me han preguntado sobre alguna temática de salud mental, o alguna prestación social, estos consejeros si han de una u otra forma en el seguimiento de estas situaciones si han abarcado otros ámbitos de las trayectorias de estos chicos.

E: ¿Territorialmente como se divide el programa?

M: El programa se implemento en lo que les llaman barrios priorizados. De la totalidad de los barrios de la ciudad se priorizó por las cifras de deserción, tomando indicadores de distinta naturaleza, se estableció una serie de barrios donde se iba a priorizar la intervención del programa en este lugar. Así fue la modalidad de selección, y después la implementación también fue por barrio. Los equipos se conformaban por barrio. En un barrio eran los adolescentes y jóvenes de 2 o 3 escuelas de ese barrio.

E: ¿En cuanto a la población destinataria del programa había algún recorte de edad?

M: No, el recorte, no sé si en realidad estaba escrito o es por lo que yo pude ver en el proceso de trabajo, era adolescentes y jóvenes que habían dejado de concurrir a las escuelas secundarias en el año anterior. Entre ellos habían muchos que tenían entre 14 15, 16, 17, pero también había mucho que eran mayores de edad, que a lo mejor eran menores cuando concurrían a la escuela media y habían dejado de concurrir y bueno ahora eran mayores de edad, y bueno también muchos se ve que eran alumnos con sobre edad, pero el promedio estaría en esa franja entre los 14 y 19 años. Ese era el promedio de edad más común.

E: ¿Cuáles serian los factores comunes que encuentra en estos jóvenes? ¿Qué características comparten?

M: Bueno, en principio..., Por ejemplo yo en el programa de Becas de Inclusión, trabajamos con chicos que no accedían a la escolaridad primaria, estaríamos en un escalón más abajo en términos de vulnerabilidad. Este programa hay una gran variedad y heterogeneidad de situaciones, con características muy diferentes, con lo cual es muy importante e indica que no hay que perder de vista la particularidad de los casos, y las propuestas también tienen que ser bastante personalizadas. Pero en general en el barrio que nos toco trabajar y en las escuela que nos toco la operatoria se trata de familias en situación de pobreza, con varios indicadores que tienen que ver con eso con pobreza. Y también, con lo que nos encontramos mucho..., pero no sé si en realidad me adelanto a

otra pregunta..., pero una de las cuestiones en las que indagábamos era el por qué había dejado de concurrir a la escuela allí nos encontramos con gran heterogeneidad. Por un lado si había jóvenes que se habían incorporado al mercado de trabajo ya desde antes, aun siendo menores, en changas o colaborando en alguna actividad familiar, o inclusive algunos si trabajando en relación de dependencia o de manera informal pero con cierta estabilidad, también nos encontramos en el caso de las chicas con un alto porcentaje de maternidad adolescentes, lo que plantea este hecho como el principal motivo por que dejaban a un lado su escolaridad. Más allá de todo lo que siempre se escucha, que la escuela tiene que garantizar la continuidad educativa en general, no nos encontramos con eso. También muchas situaciones de violencia, de conflictos interpersonales en la escuela, lo que ahora se llama bullying, que en muchos casos uno lo menosprecia o lo ve como algo pasajero cierto hostigamiento menor que siempre pasa pero que ha llegado en algunos casos a niveles de violencia y peligro para el que lo sufre, que en muchas casos la familia ha decidido posponer la escolaridad que seguir exponiendo a cierto riesgo al joven. Eso para mí es sumamente preocupante. Como también encontramos algunos jóvenes que fueron víctimas de violencia o sufrieron algún hostigamiento, no al interior de la escuela, sino camino o de retorno. Conflictos que se dan entre grupos y eso.

E: ¿En el proceso de trabajo que se realiza se involucra al grupo familiar?

M: En el caso de los menores, va desde nuestra visión en el caso de profesionales y como trabajadores sociales, en el caso de los menores de edad nosotros tenemos que si o si apelar a los responsables del adolescentes. No solo involucrarlos activamente, sino de una u otra forma respetar ese lugar de responsabilidad. No pasar por alto en ese sentido. Y si, en las entrevistas domiciliarias se pensaba de una u otra forma justamente tener las distintas voces familiares en torno a la problemática y también ver los recursos y potencialidades de la familia para poder encontrar un cambio o esta vuelta a la escuela. Que a veces implicaba un cambio de actitud, muchas veces un cambio en la organización de la vida cotidiana para poder cumplir con este objetivo.

E: ¿Cuál era el posicionamiento de los chicos con respecto a esta propuesta de volver a la secundaria? Y también ¿Cuál era la de su grupo familiar?

M: Ahí te diría..., en realidad..., hay muchos intereses, mucha heterogeneidad. En principio en su mayoría sí. En general encontramos un gran porcentaje de

predisposición a volver a la escuela o de hacer algo. Había receptividad de la propuesta y en general había buena aceptación, pero después estaban las dificultades u obstáculos que no permitían lograr esto. Yo lo que destaco es esto, fue muy bien recibido la propuesta y en general..., bueno..., así también como hubo adolescentes y familias que manifestaron no tener voluntad de revertir esta situación o no se mostraban receptivos hacia ninguna propuesta..., en su mayoría no fue así. Hubo una buena recepción y aceptación de esta propuesta.

E: ¿Hay entonces una valoración en torno a la escolaridad?

M: Si, eso ni hablar, más allá de los prejuicios sigue siendo..., digamos, todo lo que hace a la escolaridad sigue siendo una aspiración genuina de toda la familia y el lugar que se le da a la escuela y a quienes ocasionalmente nos relacionamos a esto es de alta valoración, de una valoración muy positiva.

E: ¿Los principales obstáculos que ellos quizás encuentran cuando retornan de nuevo a la escuela cuáles son?

M: Hay un obstáculo que teóricamente el programa iba a intentar cambiar en cuanto a prácticas y actitudes, era el recibimiento de la escuela. Esto pensando en que muchas veces, familias con muchas dificultades, si no encuentran una buena acogida, y si solo se ponen trabas, ya sea en lo administrativo como en lo formal, esto digamos..., no ayuda a este proceso. Entonces se iba a hacer hincapié en esto. Eso, a veces, podría ser un obstáculo. Después..., también sobre la marcha no?..., una vez que se inicia ese proceso podemos encontrar algunos obstáculos, como los que yo te nombraba..., algunos con..., bueno..., tiene que ver con lo propiamente pedagógico y escolar..., que es lo que hace a un desfasaje..., sí sí, a lo que hace a un nivel alcanzado y a veces no contar con un apoyo suficientemente adecuado para poder nivelarse a lo que viene trabajando el grupo. En esto debe haber también una falta de atención a lo que hace a la escuela, pero bueno..., ante reiterados fracasos y reiteradas frustraciones el chico termina dejando de concurrir. Otro obstáculo puede hacer también a la cuestión socio económica que se la señala que en algunos casos la escolaridad compite con otras necesidades, digamos, la necesidad de ayudar en la casa, de hacer alguna changa, alguna pequeña tarea para colaborar. O no acceder por ejemplo a poder adquirir a una indumentaria adecuada, muchas veces..., también puede ser un obstáculo..., por ahí son familias que no cuentan con recursos mínimos y se sabe que en la adolescencia...,

digamos, en la niñez uno puede disfrazando esta cuestión..., (el entrevistado piensa como formular la respuesta) por ejemplo en la indumentaria..., en la adolescencia es un motivo y un obstáculo importante en el sentido que el adolescente se sienta cómodo e integrado. Es como una multiplicidad de situaciones que no se puede decir es esto o es lo otro, hay muchas cuestiones. En algunos casos ya te digo, la cuestión de los conflictos interpersonales, las situaciones de agresiones o violencia hacia algún alumno puede ser el obstáculo. No sé si mescle un poco pero (señala el entrevistado entre riéndose).

E: No no para nada, se entiende claro. ¿Entonces usted piensa que el carácter expulsivo de la escuela, a partir de la implementación del programa intenta revertirse?

M: O sea..., sería uno de los objetivos principales..., cambiar esta cultura o estas modalidades..., que están en lo no dicho de las instituciones..., pero se intentaría revertir estas prácticas.

E:... ¿Con esto de lo “no dicho”?...

M: Claro..., viste que por ejemplo..., en esto de la escolaridad secundaria no es que se decía “no es para todos”, pero en general, ya tenía como una tradición que la escuela secundaria..., era normal y natural o no se iba a pretender que todos accedan y que todos terminen. No estaba visto como que..., pero no estaba en ningún papel...ni se hablaba de eso. Ahora, este tipo de planes ayudan a revertir esto, por lo menos desde el discurso, que es un punto a favor.

E: En cuanto a la cotidianidad de estos jóvenes que se los catalogó como los “Ni-Ni” ¿Cómo se piensa que se desarrolla esa cotidianidad desde el estado? O sea ¿Por qué se los ubica como objeto de política?

M: Y..., Ahí..., yo diría..., que habría que..., espera un segundo que pienso la respuesta (el entrevistado se toma unos segundos para formular la respuesta). Como objeto de política aparece muy fuertemente ligado a la conflictividad, digamos “son estos adolescentes y jóvenes los protagonistas de las situaciones de violencia que más conmueven a la sociedad”, ya sea a través de la violencia ligada al robo o al delictivo como la violencia, que esto sí es más novedoso entre comillas, ligada al tema narco. Entonces por un lado, estos adolescentes y jóvenes, esta franja etarea, es la gran protagonista de lo que más conmueve a la sociedad hoy por hoy, en sí, hay un reclamo

social unánime de que hay que hacer algo por esta franja etarea. Y esto de que “hay que hacer algo” muchas veces tiene un perfil o una forma..., genera distintas políticas digamos, en este caso, es una respuesta, que se busca a través de la inclusión educativa intentar revertir ciertas cuestiones. Te hago la salvedad, de que esta propuesta, en un pequeño porcentaje llega o puede llegar a esta población objetivo que estamos hablando. Por qué? Porque, esta propuesta es como que no tiene las herramientas necesarias para llegar realmente a tomar a este grupo etareo que está realmente comprometido con el tema de la violencia, al narco o a las adicciones o a la economía del delito. Si bien es importante, que un pequeño sector de estos jóvenes podría llegar a cooptarse, la generalidad es que no no llega tanto a esta población. Si no más bien a adolescentes y jóvenes que están en situaciones de vulnerabilidad que por distintos motivos no pudieron culminar sus estudios..., no sé si se entiende esta diferencia..., si vamos al caso..., es importante que exista el plan pero no es que con esto solo vas a llegar a transformar lo otro que ya tiene otro grado de complejidad.

E: ¿Desde los medios de comunicación consideras que es estigmatizada la juventud de los sectores populares?

M: Desde los medios..., yo te diría que sí, es estigmatizada la adolescencia y la juventud de los barrios populares y de zonas más desfavorecidas en este sentido, si es estigmatizada a nivel mediático..., está muy fuertemente ligada por la crónica diaria..., he..., ligada a episodios justamente negativos., entonces bueno..., siempre está en discusión si es un estigma o si solamente los medios reflejan la realidad que está pasando y que de una u otra forma esto ayuda a aumentar más esta estigmatización.

E: Claro... ¿Hay algo que siquiera agregar o que le interese aportar de lo que estamos hablando?

M: Si..., dame un segundo que cambio la yerba (el entrevistado se toma unos segundos para preparar mate y pensar un poco el aporte que va a realizar)

M: Bueno..., yo acotaría dos reflexiones de lo que a mí me toca. Una de que este tipo de programas resulto muy positivo en esta cuestión de no perder de vista la particularidad de las situaciones. El no perder de vista que no es una generalidad esto de “no no van a estudiar son todos iguales, son todos vagos o están en esto o en los otros”. Sino indagar

de forma particular, y la mejor forma de indagar es justamente darle también la voz al otro, además de uno observar y analizar la realidad. Ese tipo de propuestas rescata esa particularidad y ahí nos encontramos con muchas situaciones diversas y bueno..., que es necesario atender a esa diversidad. Eso lo señalo como algo muy positivo. Algo también muy positivo, recién hablábamos, de cómo a pesar de todo lo que estamos viviendo, de que parece que a nivel cultural estamos retrocediendo en muchas cosas, aun pareciera que se presenta desde la escuela, o con la idea de volver a la escuela, digamos..., como que se prenden un montón de luces..., la receptividad después de todo..., uno nota que el proyecto desde el poder formarse, poder a transitar el sistema educativo..., sigue estando entre muchas cosas entre todas las familias. Ese es un logro que tuvimos como país..., que la educación..., que la educación pública sea un valor tan fuerte que atraviesa todos los sectores sociales. Y eso podríamos decir que sigue estando presente, y para mi es una gran base que sigue estando presente, y desde donde se podría construir algo distinto a esto. Otra cosa así positiva que señalo es que este tipo de plan rompió ciertas culturas institucionales, de la escuela secundaria sobre todo, que mucho tenían que ver con esto de la expulsión..., pero también con esto de no recibir o de poner trabas a la inclusión, entonces al haber dentro de las escuela referentes, garantiza que el adolescente al volver pueda tener con quien referenciarse. Eso ayudo mucho para ir transformando ciertas culturas. Si bien queda mucho por hacer. Está bien también que esto, digamos..., como negativo señala que se implemento y que se formulo de forma muy acelerada, pudiendo darle poca protagonismo a los actores de educación, ya sea a los adolescentes, los docentes, directivos, a las asociaciones sindicales y eso..., esto sí es un punto negativo porque podría justamente, tener más en cuenta todo tipo de idiosincrasia..., pero bueno esto se puede de alguna forma mejorar en ese sentido dándole más protagonismo. Y también otra cosa negativa que yo señalo, no negativa, pero que de alguna forma el programa no está marcando es que se necesita más allá de esta operatoria se necesita equipos trabajando de forma permanente en las escuelas. Que es lo que desde el colegio venimos desde hace varios años proponiendo que se intentaron desde distintas gestiones diferentes proyectos de ley que desde la política educativa se incorpore equipos de profesionales, priorizando aquellas escuelas que tengan más dificultades para poder ir trabajando esto en lo cotidiano, no solo en la deserción a partir de un programa y de esta operatoria. Nosotros pensamos que si o si tiene que haber un trabajador social en las escuelas. Se plantea que una de las herramientas fundamentales es la visita domiciliaria y nosotros como profesión tenemos

una competencia ciertamente específica en cuando a esto. Hay digamos una ley provincial que especifica que este tipo de tareas las desarrollara un trabajador social matriculado. Entonces nosotros tenemos que si o si integrar estos equipos que pueden estar integrados por profesionales de la psicología educativa u otros profesionales a fines. Entonces bueno esta operatoria más nos confirma la necesidad, de que más allá de los programas puntuales, es necesario contar con equipos trabajando en el día a día en la institución educativa. Que serian equipos que no solo van a estar trabajando en situaciones graves, que podrían ser situaciones graves de bullying o situaciones graves en relación a adicción o violencia domestica sino que van a trabajar también en lo cotidiano, que son lo que hacen a estos obstáculos, que por ahí generan que un adolescente deje de ir y que se prolongue la inasistencia o sea intermitente y esto desemboque en un abandono, sin haber indagado el por qué o sin desplegar alguna estrategia al toque para frenar eso. Eso es el tema, si a lo mejor en esa escuela hubiera habido este equipo hubiera hecho algunas entrevistas domiciliarias, hubiera buscado algunos recursos en la comunidad o en la familia...

E: Claro..., quizá esas situaciones abordadas en el momento que el chico está yendo a la escuela son mucho más fáciles de revertir, que después de un tiempo.

M: Claro exactamente, no es lo mismo agarrarlo a las 2 semanas o 3 que empezó a faltar..., por eso más nos convence que tenemos que seguir peleando para la creación de estos equipos y que estén integrados por profesionales competentes. Porque muchas veces nos hemos encontrado con que conformar equipos en este tipo de área..., bastaría con..., digamos no hay mucho criterio en esto..., bastaría con buena voluntad o cierto nivel de pertenencia a la docencia pero bueno..., acá lo que tenemos que seguir avanzando es en esto. Había algo más que te quería decir..., pero no me acuerdo..., pero no no..., yo lo resumiría en esto.

Luego se realiza agradecimiento y se da por concluida la entrevista

*Entrevista a la Lic. En Trabajo Social N. T. “Programa Vuelvo a Estudiar”*

*A cargo de René Rivero(R). Realizada el día 11/05/2015.*

*Inicio: 09:15 hs.; Culminación: 10:26 hs.; Duración total en minutos: 71 min.*

El objetivo de la entrevista es poder conocer en profundidad, a partir de su experiencia personal en la institución, los fundamentos y funcionamiento del “Programa Vuelvo a estudiar”. La entrevista forma parte de un trabajo de tesina de la carrera Trabajo Social, cuyo objetivo es el análisis de una política social destinada a sectores juveniles.

R: ¿Desde cuándo trabaja en el programa Vuelvo a Estudiar?

N: Yo trabajo en el área socioeducativa desde el año 2009, esto es un área dentro del ministerio de Educación donde se trabaja en pos de la inclusión de los chicos y en aquellas situaciones que exceden la problemática pedagógica que puedan atravesar las escuelas. El programa Vuelvo a estudiar se implementa a partir del año 2013, que es un plan dentro del Ministerio de Educación donde se intenta abordar la problemática de aquellos chicos que no accedían o que no continuaban el secundario. Entonces es ahí donde se nos convoca a nosotras como trabajadoras de los equipos socioeducativos a que hagamos el primer acercamiento a estas familias y a estos chicos. Los chicos fueron seleccionados, en realidad no sé si esto me lo vas a preguntar después, pero bueno, estos chicos fueron seleccionados a partir de un relevamiento, como era el año 2013, se hizo en las escuelas de los barrios priorizados un relevamiento, esto lo hizo el gabinete social. Para nombrarte algunos en ese momento se arrancó con Tablada, Las Flores, Ludueña, Empalme, entraban también el 7 de Septiembre, Emaus, entonces a las escuelas de esos barrios se le pedía el informe, de todos aquellos chicos que habían cursado en el 2012, es decir que estaban atravesando la secundaria, y que no se habían inscripto. Perdón, que habían transitado el año 2011 y que no habían retornado en el 2012. Se hizo un relevamiento de esos chicos, se buscó sus domicilios, y lo que nosotros hacíamos, era en el período de inscripción de las escuelas, digamos para arrancar con el ciclo lectivo, íbamos a cada uno de esos barrios, casa por casa, a convocarlos. Primero a preguntarles por qué habían abandonado y segundo a



convocarlos y a invitarlos a que se acerquen de nuevo a la escuela, y bueno, poder pensar en conjunto con ellos, de acuerdo a su realidad, que era en lo que estaban interesados en hacer en ese momento.

R: ¿Tiene conocimiento, de cómo es que surge la idea de formular este programa?

N: En realidad no sé..., lo que imagino es que creo tiene que ver con esto del nuevo cambio de ley, de la Ley de Educación Nacional, donde en el 2006, se amplía la obligatoriedad de la escolaridad. En su momento antes, digamos antes de esta ley la obligatoriedad de la escolaridad era desde la salita de cinco hasta la primaria o sea hasta séptimo, después cuando fue la reforma de la Ley Federal que se alarga hasta octavo y noveno, y la Ley de Educación Nacional actual implementó extender la obligatoriedad hasta el secundario. Eso puso sobre la mesa que había un alto porcentaje de chicos que no estaban accediendo. Supongo que tiene que ver con eso, con hacer efectivo un derecho, a través de este plan, que era que los chicos accedieran a la educación secundaria.

R: ¿Entonces el objetivo del programa cual es?

N: Eso, creo que efectivizar un derecho, que los chicos accedan y permanezcan en la escuela. Creo que tiene que ver con el cambio de mirada, más allá de ir a la escuela, tiene que ver con un nuevo paradigma, hoy se piensa en un paradigma de inclusión, como oposición al paradigma homogeneizante que había antes. Con esto quiero decir que antes, el derecho a la escuela bastaba con que en todos los barrios había una escuela pública y que el chico podía ir a anotarse, con esto se pensaba que el chico podía acceder. El problema estaba depositado en que la familia y el chico no iban. Con el cambio de paradigma, con la sanción de la nueva ley, con esto de pensar la inclusión y la heterogeneidad dentro de la escuela, se empieza a correr el foco y la mirada para ver qué pasa dentro de las escuelas, si estos chicos no llegan, ver por qué, y no tanto por los chicos, sino también fijarse como se los mira dentro de las escuela, y ahí empieza a revertirse y se empiezan a pensar en políticas distintas que permitan revertir el problema y pensar que el problema no está individualizado en el chico sino que está en el propio sistema.

R: ¿Cuál sería la estrategia que se utilizaría concretamente desde el programa para que el chico vuelva a la escuela?

N: Lo que ellos dicen desde el programa, y que de hecho nosotros lo vemos en las visitas que hacemos en el territorio, es en esto de sentirse convocado y buscado. Muchas veces más allá de que a la hora de preguntarles ellos manifiestan que fue una decisión personal el hecho de dejar la escuela, debido a un abanico amplio de motivos, nunca ponen de manifiesto la falta de contención y acompañamiento institucional y educativo, siempre ponen el peso en la responsabilidad individual. Y muchas veces indagando un poco y analizando desde otro lugar, se ve también que hay una falta de contención y retención institucional, pensando en estos jóvenes y en sus variadas trayectorias que pueden tener. Dentro de estos cambios de lógicas pensar en un sistema educativo, no como se pensaba en entender a la escolaridad de forma lineal y homogénea, digamos..., que todos transitan igual de año a año de la misma forma. Si no poder pensar ahora que esas trayectorias no son lineales, no son homogéneas, sino que son heterogéneas, y que depende de cada realidad, de la realidad de cada uno de los chicos, hace también que la mirada del sistema educativo y de la comunidad educativa, sea distinta ante esta persona. Que se piense la forma de intervenir y de trabajar con este joven en forma particular. Digo, no tiene la misma necesidad una mamá embarazada o un papá con un hijo a cargo que tiene que trabajar paralelamente al tener que transitar por el sistema educativo, que un nene que vive con sus padres y que sus necesidades básicas son satisfechas por sus padres y lo único que hace es cursar la escuela. Obviamente el tiempo de demanda que tiene o que dispone para transitar en nivel secundario es distinto, y por eso probablemente se le haga mucho más fácil transitar la escuela de forma lineal, a diferencia de otros chicos de sectores más vulnerables, que viven otra realidad, y que sus tiempos en las trayectorias de vida transitan de diferentes formas. Y así es también como transitan su escolaridad. Poder cambiar esta mirada dentro del sistema educativo creo que tiene que ver un poco con el que se piensa de los chicos, a través de esta plan, lo que se pensó es, vayamos a buscarlos, convoquémoslos, que se sientan convocados, mirados..., no me sale otra palabra pero como que “nos vinieron a buscar”, “alguien se ocupó y vino, no abandoné y paso hacia la nada o fui expulsado”, que sientan que alguien quiere darles una mano, ayudarlos, y pensar en conjunto, poder cumplir esto si es que significa una meta para ellos. Digamos..., que se sientan acompañados y convocados, para realizar una trayectoria escolar. Si vos le preguntas a los chicos, todos coinciden..., o ninguno te va a decir “a mí no me importa la escuela” o “no considero que sea una meta” o “que no me pueda ayudar para nada”. En algún punto le dan un valor a la educación, ninguno te va a decir que no, todo lo contrario,

entonces esta bueno tomar eso, ese valor o eso que ellos reconocen como que va a poder ser positivo para sus trayectorias de vida y poder pensarlo juntos al interior del sistema, ya no como te decía anteriormente en el peso individual o familiar, sino poder pensarlo al interior de la escuela. Y creo que lo que intenta este plan es eso..., Bueno volviendo a la pregunta, después que se hace esta primer etapa de entrevista se hace todo un registro donde se informatice y se empieza a llamar y visitar a estos chicos que tenían ganas, para ofrecerles algunas propuestas. Se crea un grupo de consejeros, que son los chicos que están trabajando en los barrios y hacen más el trabajo socio-familiar, donde acompañan a los chicos por fuera de las escuelas. Se les acercan, los llaman, les preguntan como están, si necesitan ayuda extra-escolar y demás, hacen un poco de nexo entre los chicos, las familias.

E: ¿Estos consejeros son del ministerio de educación?

N: Si si, son del ministerio. Son un grupo de chicos, que trabajan por duplas, en los barrios. Cuando se piensa el plan, dentro de la estructura, aparte de esta primera etapa que hacíamos nosotros de entrevista y relevamiento, se preguntaba ¿porque había dejado?, ¿cuál era el motivo?, ¿Cuál era la última escuela en la que había cursado?, ¿qué año?, ¿si tenía interés?, ¿si estaba trabajando? ¿Qué referencias institucionales tenía?..., y eso..., entonces de acuerdo a esa información que uno recababa, después se los llamaba y se les acercaban de nuevo hasta la casa, y en caso que estén inscriptos o ya se hayan inscripto en las escuelas, estos consejeros, tenían un poco, la figura de acompañar..., digamos, este nuevo ingreso. Obviamente era mucha la demanda, y se iba haciendo una selección de qué situación era más prioritaria o no. Porque digamos había chicos que se inscribían y nada más, solamente no habían accedido porque no tenían banco o porque en la escuela le habían dicho que no a la hora de inscribirse. Y había otros, que por su realidad, eh... Si necesitaban otro tipo de acompañamiento un poco más cercano para poder sostener de nuevo la escuela.

E: ¿Encuentra alguna dificultad en la implementación del programa o algo que se podría mejorar?..., Ya sea desde la implementación o la formulación.

N:..., Digamos en un principio..., ha habido muchas reformas y mejoras. Una de las cosas en las que se pudo avanzar, fue en esto de poner consejeros, hubo capacitaciones, primero se capacitaron los supervisores y directivos, después a las personas que estaban en las secretarías u admisiones. Porque también tenía que ver con esta primer llegada a

la escuela. Y esto creo fue un gran avance, porque si cuando el chico llega a la escuela iba a pedir información, y la persona que lo atendía no lo atendía bien, con buena cara o de mala gana..., o no lo atendía adecuadamente..., todo el trabajo que se había hecho previo..., era al vicio. Entonces también había que capacitar a esta gente que los recibía a los chicos, ¿Cómo los recibía? ¿Qué información les daba? ¿Cómo los contenía? Eso me parece que fue positivo en el avance. Otra de las cosas que se hizo, es que se capacitaron de forma voluntaria, docentes o personal institucional de las escuelas como tutores y consejeros. O sea que los chicos que pasaban por el programa tenían el acompañamiento de los consejeros, por fuera de..., de la institución educativa, y tienen ahora los tutores que son voluntarios y están mirando al interior de la institución educativa que es lo que pasa con esos jóvenes, ¿Cómo vienen cursando? ¿Qué necesidades tienen? Y eso..., El joven que está por el programa, si tiene alguna dificultad, inconveniente o duda, tiene también dentro de la institución alguien con quien referenciarse. Eso me parece en cuando a lo positivo que fue modificándose desde el principio. Después también fue positivo que en paralelo en el año eh..., 2014 creo, si mal no recuerdo, se hace el programa nacional que es el PROGRESAR..., por que eh..., digamos el Vuelvo a Estudiar no tiene un incentivo económico, simplemente es el acompañamiento y mira la lógica de trayectorias individuales y acompañar en una relación más personal y vincular con este joven. Pero no hay ayuda económica. Para aquellos jóvenes, que como yo te decía son madres solteras, trabajan o viven en contextos de vulneración, muchas veces lo económico es prioritario y es digamos, primordial antes que la educación. Entonces el progresar viene también a acompañar a este plan, entonces esta ayuda económica hace también que el joven tenga también una..., no sé si respuesta, pero sí que la prioridad económica se complementa también con esta ayuda... y el plan en su trayectoria educativa sea complementaria también. Una de las dificultades, sería la necesidad de más recursos humanos, siempre tiene que haber..., tanto en relación a los consejeros, a los tutores capacitados y demás, creo que..., como cualquier cambio de paradigma o de mirada, estamos pasando por un proceso de transición, y eso genera movimientos, y esos movimientos... bueno muchas veces son favorables en muchas situaciones y desfavorables en otras, creo que igual hay un avance importante. Creo además también que debería haber más escuelas y bancos, o sea la demanda de chicos que hay adentro de las escuelas no es la misma o no es acorde a la cantidad de bancos y escuelas que hay en los barrios. También, eh..., pero es una cuestión personal..., la lógica de cómo está pensado lo que son los profesores dentro del

sistema educativo..., secundario, técnico, o una secundaria orientada..., el profesor va variando y sumando horas en diferentes escuelas y no tiene una vinculación institucional de referencia, o sea, va a dar su clase y se va, salvo aquel que tenga muchas horas acumuladas en una misma institución puede llegar a tener una relación de vinculación, de pertenencia o anclaje en la institución, mucho mayor que aquel que va transitando por todas las instituciones en una especie de “toco y me voy”. Pero, digamos, esto no es una crítica hacia el docente, sino, hacia la lógica del sistema y a la forma de trabajo, que hace que nunca halla, una relación de pertenencia hacia ese lugar y una vinculación con ese docente. Cosa que si pasa en la primaria, el docente de grado esta, todos los días, una cantidad de horas con los chicos en la misma institución, y hace que la forma de mirar a esos chicos, de vincularse institucionalmente y de referenciarse y relacionarse sea distinta a la que pasa en el secundario. No sé si eso sería la solución, pero sí creo que eso sería una forma de vinculación distinta que podría tener el profesor con sus alumnos y también poder mirar la realidad y saber que le está pasando a ese chico que viene con una necesidad y yo lo que único que creo es que no tiene ganas, que me está todo el tiempo bardeando o que me está cuestionando. Por que pasa..., después uno se mete en una cuestión, que hasta termina siendo personal, que se genera entre profesor y alumno, que uno termina haciendo una evaluación personal y que no puede ver que le está pasando a este otro. Quizás pudiendo modificar esta forma de trabajo y lógica que tienen los docentes, profesores, en el secundario..., eh..., se podría revertir la mirada hacia estos jóvenes.

E: Con respecto a la cantidad de jóvenes, que tenían ustedes en el registro, que habían abandonado la escuela. ¿A cuántos se pretendió llegar con el programa?

N: Mmm..., mira si te digo ahora te miento. Yo se que en el relevamiento que hicimos..., yo estuve en Ludueña y fueron alrededor de casi 200 jóvenes.

E: ¿En ese barrio solamente?

N: Si, en Ludueña solamente, fueron 200 aproximadamente.

E: ¿Y en promedio, a cuántos de ellos se logró reincorporar?

N: No sé, porque en realidad eso ya excedía a lo que teníamos que hacer nosotros. Nosotros hacíamos la primer visita después del primer relevamiento, de aquellos que no se había encontrado se hacía una segunda visita, y después eso seguía por otros canales

que eran esto de llamar, convocarlos y seguirlos que les tocaba a los consejeros. Nosotras ahí ya nos desvinculábamos. Si nos volvían a nosotras algunas situaciones que como equipo socio-educativo tomábamos. Porque estos chicos, por ahí nos decían que estaban incorporados por el plan y bueno, tuvieron alguna dificultad o algo que el área debía indagar o intervenir y lo trabajábamos desde ese lugar. Pero en realidad no tengo números para decirte cuantos.

E: ¿Se interviene desde el programa en otros ámbitos que no sea el escolar? Digamos, en la cotidianidad del joven.

N: Si, a través de estos consejeros. Estos consejeros tratan de estar en el barrio, con otras instituciones de salud, CCB, Programa Joven, y hacer también una referencia y vinculación.

E: ¿Territorialmente el programa como divide su implementación?

N: La selección fue a partir de lo que se llamó barrios priorizados, la selección que se hizo en el 2013, que se hizo solamente acá en Rosario, y al año siguiente se hizo en Santa Fe y en otras localidades. Cuando arranca el primer año, de hecho se presenta como un plan Interministerial, donde intervenían el Ministerio de Salud, Ministerio de Desarrollo Social y el Ministerio de Educación. Nosotros las primeras visitas que hicimos al barrio y el primer acercamiento éramos en duplas..., en parejas, en mi caso representando al Ministerio de Educación e iba acompañada de una persona que trabajaba en el Ministerio de Desarrollo Social, y como eran más barrios se convocó al área de Promoción Social, que había chicos que trabajan en el programa joven que les toco hacer también esa primer entrevista. ¿Por qué? Porque en ese momento, en el 2013 cuando uno se acercaba la idea era a partir de la necesidad o realidad que nos presentaba el joven, la idea era ofrecerle otras posibilidades que no sean solamente la educativa, a través de programas que tenían los Ministerios de Desarrollo Social, o alguna otra actividad que dependían de esas entidades con respecto al área de juventud. Entonces era como poder pensar..., eso se trabajó mucho..., al año siguiente..., en esto que ellos llamaron “espacios puentes”. Aquellos jóvenes que estaban desvinculados de las escuelas o que no iban a la escuela, seguramente hacia vario tiempo que estaban des institucionalizados o tomados por ninguna institución. El hecho de acceder a la escuela, muchas veces se le ofrecía, si ellos no querían arrancar o tenían otras necesidades, espacios puentes, que eran estos espacios, que pertenecían a otros ministerios u otras

actividades que si dependían de alguna área del estado para que puedan estar abordados desde alguna institución por mas que no sea la educativa. Y mientras tanto se trabajaba para pensar un posible ingreso, por ahí más tarde, con respecto al área escolar. Que no queden, por decirlo así, por fuera de la mirada del estado o de alguien, ese era la lógica.

E: ¿Personalmente cómo evalúa la formulación del programa?

N: Eh.., bien, como lógica bien, por todo esto que yo te decía anteriormente, esto de poder pensar y mirarlo desde otro lugar que no sea una trayectoria lineal y que sea escuchar cuál era su demanda. Si te digo, en realidad no se en la efectivización si eso se cumplimentaba si eso era así o no. Si uno iba realmente y escuchaba cual era la demanda que tenía el joven o si uno iba con la demanda que tiene uno, que tiene que ver con que tenes derecho a la educación, tenes que acceder y demás. En el vamos, después,..., deberían evaluarse las particularidades de cada uno. En si mas allá de lo educativo, creo que hay cuestiones que en todas las situaciones se repetían y más en los barrios, que eran cuestiones puntuales que hacen a la cuestión de la adicción, que hace a la cuestión de la maternidad joven y a la necesidad de trabajo, que tenían estos jóvenes. Esto es lo que podríamos llamar como cuestiones fundamentales o prioritarias.

E: ¿Cómo estaría delimitada la población objetivo del programa?

N: Son los jóvenes que no hayan terminado la escolaridad secundaria, y en algún momento transitaron por el sistema, o hay registro de que abandonaron.

E: ¿Esto sería de los barrios seleccionados que mencionaste anteriormente no?

N: Si, de los barrios priorizados por el gabinete social, si.

E: ¿Hay alguna edad determinada que hace al ingreso al programa, o solamente son aquellos que abandonaron el año anterior?

N: Si, en realidad..., en el 2013 se contaba esto, los que estaban en la escuela inscriptos, y que en el 2012 no se habían vuelto a inscribir. En su mayoría son todos chicos eh, mayores de edad, de 18 en adelante. Yo no sé si fue una selección o qué pero todas las visitas que hicimos eran mayores de 18 o estaban en esa edad a lo mejor cursando un segundo año o algo así. Ahí es cuando uno se le acercaba y le ofrecía, tanto una escuela secundaria, un E.M.P.A o un C.E.C.L.A o las variantes que había en cuando a educación.

E: ¿Cuál es la caracterización que se realiza de estos chicos? Digamos, ¿Cuáles son los factores comunes de estos chicos o sus familias? ¿Características socio-económicas etc.?

N: Si..., bueno por ser jóvenes de barrios priorizados, imagínate que el contexto de vulnerabilidad en donde viven es de múltiples carencias, no todos pero en su mayoría carencias habitacionales, laborales y demás. Y lo que te decía hoy, ante la demanda, muchos chicos con complicaciones en torno a las adicciones. Hemos llegado a muchas casas, en donde íbamos y preguntábamos y nos decían que se habían ido del barrio por el problema de las drogas, las adicciones, esos circuitos que transitan por el barrio y se tenían que mudar a otro barrio y demás. Eso es una realidad que pasa y mucho. Otras de las situaciones era que eran jóvenes madres, que no tenían con quien dejar a sus hijos o no sabían cómo o no lo veían como una posibilidad. Esto que la maternidad anulara la posibilidad de su estudio. O jóvenes que estaban trabajando y priorizaban o necesitaban trabajar antes de..., que continuar la escolaridad.

E: En el proceso de trabajo que realizan... ¿Se involucra al grupo familiar o solamente se trabaja con el joven?

N: Eh..., depende de las situaciones. Hemos hecho entrevistas donde los chicos no están. Uno lo primero que pide es por ellos y tratar de hablar con ellos..., yo te estoy hablando de las entrevistas, después el seguimiento ya no se cómo lo trabajan..., pero la idea es trabajar primero con ellos, si ellos no están se habla bueno, con el familiar y se le informa porque estamos ahí, quienes somos, cual es el objetivo y demás para que se lo transmitan al joven y se les deja una convocatoria con la dirección del ministerio, los horarios y demás, para que se acerquen o se acerquen directamente a la escuela. Después si, en relación a cuando nos tocó trabajar, esto ya te estoy hablando desde el área socio educativa como equipo socio educativo, en alguna situación donde había que intervenir por algún chico que estaba en la escuela acompañado a través del programa, lo que primero uno hace es buscar algún referente, tanto en el joven primero, como un referente adulto dentro del grupo familiar. Pero no es una condición, porque muchas veces no hay un referente adulto o un referente familiar con el cual uno pueda articular y trabajar y se hace el trabajo con el joven. Digamos..., o es un requisito. Uno sí, por lógica siempre va, pero por una cuestión de la contención o desde hacer un abordaje



más amplio o integral, pero si no hay, y que pasa muy seguido que no hay un adulto, uno trabaja con el joven.

E: Esto ya me lo mencionaste más o menos antes pero... ¿Cuál es el posicionamiento ante la idea de volver a la escuela? ¿Ellos acceden, tienen ganas?

N: Si. Vos sabes que sí. Cuando vos le preguntás ellos te dicen que sí. No tengo ningún registro de algún joven que me allá dicho que no o que no tiene ganas que no quiere o no le interesa. Pone, digamos..., las cuestiones del porque no..., este..., el que le está pasando en su realidad o el porqué de eso, pero en ningún momento es algo que no está o que no podría ser en su trayectoria de vida. Siempre está este reconocimiento a lo educativo “que me va a permitir tener algo o me va a permitir algo en lo que es mi trayectoria de vida”, hay un reconocimiento. Pero bueno, muchas veces en este reconocimiento está implícito o explícito el bueno..., “no puedo porque...” o aquellas trabas o condicionantes que no les permiten llegar a eso digamos, poder cursar su escolaridad.

E: ¿Ellos como analizan o como ven el tema de..., lo ven como una problemática la desescolarización que están atravesando?

N: No, no creo que no. O sea nunca se lo pregunte tan así, pero en el diálogo uno..., no, no lo consideran una problemática..., todo lo contrario, que inclusive en sus diálogos..., lo plantean como algo que está ahí, que saben que en algún momento van a poder acceder. Lo pienso en relación al trabajo que hice yo con jóvenes del E.M.P.A, digamos, cuando vos le preguntabas a ellos ¿Qué había pasado?, ¿Por qué habían dejado?, que son jóvenes que ya estaban re vinculados con la escolaridad..., lo que intentaba trabajar es qué había pasado o ver su pase, qué había pasado en su escuela secundaria y que hizo que retomen en el E.M.P.A. Ellos lo veían así, relajado, como parte de su trayectoria de vida no lo veían como algo..., como dice mi compañera: “el paraíso perdido” o algo que “no pude”, “pase esto, me paso aquello, pero bueno estoy acá”, por lo menos “estoy acá, acá puedo, ahora este es mi proyecto”, todos tenían un por qué estar en el E.M.P.A y un proyecto para continuar. Hay una valorización y siempre unas ganas. Inclusive en aquellos chicos que entrevistamos y que no están yendo al secundario siempre hay algo que surge en las entrevistas que es como un proyecto o un camino a seguir..., una motivación. Pero no creo que lo vean como un problema.

E: ¿Cuáles consideras que son las principales causas de la desescolarización?

N: Bueno si uno hace una primer lectura es eso, el no poder considerar las trayectorias de vida y escolares como diversas y heterogéneas y no poder pensar la escolaridad de forma particular e individual y no buscar dentro de las instituciones escolares y no buscar dentro de las herramientas políticas y sociales la forma que habilite a que estos chicos puedan cumplimentar el tiempo que tengan conforme a su realidad con la escolaridad. No pensarlo..., porque muchas veces se cae en esto de..., mas en este momento que es un proceso de cambio y de transición, en esto que “tiene esta realidad, hagámosela más fácil, démosle menos contenido”. No, no, el tema es poder pensar cómo hacer para que esos contenidos, o ese paso por la escolaridad lo más enriquecido posible, para que les sea útil y no para que sea un papel que de constancia de algo. Me parece que ese es el mayor desafío y lo tiene el sistema. No es la problemática el embarazo, o la adicción. Va, si la adicción es un problema hoy en día, pero que también no está en lo individual sino en lo político social y en el sistema educativa. Ver las formas y el cómo.

E: ¿Considera que el programa resuelve esta contrariedad entre carácter expulsivo de la escuela y este nuevo paradigma de inclusión?

N: Es un intento, no sé si lo resuelve, es como yo te decía, estamos en un período de transición y de cambio, entonces en ese periodo y en ese cambio están los movimientos. No diría que resuelve todo pero si es un cambio. Seguramente para alguien habrá sido efectivo e importante, no sé si en el todo, pero si en algo.

E: Considerando que la escuela y el trabajo se constituyeron históricamente como grandes ejes y ordenadores de la vida social. ¿Cómo se piensa desde el estado la problemática de imposibilidades de acceso al trabajo y la desescolarización?

N: En relación a las estrategias que despliega, para resolver esto, es dentro de lo que se le ofrece a los jóvenes, a partir de la necesidad económica o de abandonar la escuela, se los intenta vincular con lugares que ofrezcan..., los C.E.C.L.A.S, Centros de Capacitación o alguna escuela orientada a alguna salida laboral, si es que esa es la demanda. Eh..., a ver repetime de nuevo la pregunta.

E: Considerando que la escuela y el trabajo se constituyeron históricamente como grandes ejes y ordenadores de la vida social. ¿Cómo se piensa desde el estado la problemática de imposibilidades de acceso al trabajo y la desescolarización?

N: Claro, el estado lo piensa desde el lugar..., de ofrecer esas variantes que son escuelas que en vez de orientarte a una carrera o a una educación que te permita obtener otro tipo de carrera que te permita obtener una continuidad en lo escolar, terminan ofreciendo un tipo de educación que les permita en lo mediano una salida laboral, más allá de que después no tenga ni media salida laboral. Pero bueno, se les ofrece una capacitación que tenga que ver con un oficio o con un título en lo concreto para buscar alguna salida laboral. Más allá de lo que pueda ofrecer el estado, si no uno hace un corrimiento de lógicas más estructurales que tienen que ver con lo socio económico y que a esos chicos le permita tener otra realidad y así poder pensar otra educación que tenga que ver con algún proyecto o tipo de estudio que tenga que ver con sus intereses y no con una necesidad mediata que sea conseguir trabajo, la realidad sería otra. Pero eso implica otro tipo de cambio, que son estructurales que tienen que ver con cambios muchos más profundos políticos y sociales, que si lo pensamos solamente del sistema educativo no sé si lo va a poder lograr o si al menos actualmente se lo está planteando el sistema.

E: Desde la opinión pública, los medios de comunicación y también como agenda política, la problemática juvenil en el último tiempo se ha tornado como prioritaria. ¿Por qué considera que es así?

N: La están poniendo en un lugar de riesgo y de amenaza. Tienes los dos extremos, por lo que veo en los medios de comunicación tienes o al joven vulnerado, pobre, lastimado al que hay que cuidar, y por el otro la figura del joven malo, bandido y demás. Hay una estigmatización del lugar del joven y de los jóvenes a través de los medios de comunicación, que se los ve como peligrosos, malos y demás. Que también tiene que ver con esto de los lugares de poder y demás. Si uno va a la historia, el lugar del joven en la historia, siempre los jóvenes, por su misma condición de jóvenes son los que han acompañado un montón de revoluciones y cambios sociales y demás, que pensando en este lugar de miradas hegemónicas y en ellas los medios de comunicación, hacen que uno siempre este analizándolos a partir del miedo y del estigma y no a partir de una lente de potencia y de poder. Si uno pudiera ver que hay un potencial de transformación, de cambio y que es ahí donde hay que apuntar y trabajar con ellos y correrlos de estos

lugares, quizás la realidad también sería otra. Para ellos y para la sociedad. Pero bueno, me parece que hoy los medios de comunicación tienden a esto al castigo o a la lástima.

E: ¿Considera que desde el estado en la formulación de políticas, se apropia de estas miradas sociales hacia la juventud?

N: Si totalmente. Es lo que se genera y es lo que hacen los medios de comunicación, que generan agenda. Los medios de comunicación a través de la información que brindan o que intentan plantearte ponen en agenda política mucho de los temas, entonces el estado muchas veces para..., en realidad el poder político que esta de turno ejerciendo como estado, para poder seguir ejerciéndose es dar una respuesta rápida y efectiva ante la sociedad a toda esa demanda, y dice: “bueno que hacemos ponemos sobre el tapete esto de la penalización de los jóvenes, acortar la edad de imputabilidad, mas sanción, mano dura y demás” por qué, porque muchas veces la sociedad quiere o cree en eso que los medios imponen..., Sí, el estado lo toma y mucho.

E: ¿Cuáles son las etiquetas que cargan los jóvenes de los sectores populares?

N: Las etiquetas son estas, o la del delincuente o de aquel que no quiere, no puede, es vago, no tiene interés, esto de..., es de algunas clases o de algunos intereses se piensa en que pueden y tienen todo al alcance pero no lo aprovechan, no hay otra lectura un poco más profunda en relación a como es y cómo funciona el sistema capitalista a lo que son las fuerzas hegemónicas, los lugares de poder, la sociedad de consumo y demás. Por un lado se le intenta decir “si vos estudias, trabajas vas a poder” y por otro lado se le muestra y se le pone a la vista toda una realidad que es inalcanzable para ellos y que todo el mundo puede y quiere..., Pensando de nuevo en los medios de comunicación, te imponen que “a través del éxito o con un poco de esfuerzo o una cuota de maravilla y una varita mágica vos vas a poder cambiar tu realidad y pasar de ser de la noche a la mañana de un pordiosero a un Ricardo Ford”, por decir, se les vende eso y se les impone eso. Entonces es contradictorio, porque los mismos medios, que a estos jóvenes que no tienen otro acceso y que quizás pasaron en su corta trayectoria de vida pasaron por muchas carencias, violencias y abusos, por parte mismo del estado, después se los pone en el lugar de “si vos quieres puedes, anda salí estudia y trabaja”, cuando en realidad no están las condiciones dadas para eso, y cuando muchas veces lo único que se les muestra es un par de zapatillas Nike, una determinada forma de vestir y el ser por lo que tenes y no por lo que sos. Entonces es muy contradictorio para ellos encontrar el camino

o la trayectoria “¿qué hago me muestro como lo que quiero y lo que desean y soy la imagen que quieren ver o hago todo ese esfuerzo y trayectoria que es muy arduo con un esfuerzo doble y a largo plazo?” que es esto que tiene que ver con la educación. La educación de cierta forma es una especie de inversión en tu trayectoria de vida, a largo plazo, por que los frutos no son de un día para el otro, tienen que ver con una cuestión que habla de educación, que habla de derecho, de forma de ver. No estoy pensando en educación en el sentido de aprender a sumar y restar, que es muy pero muy importante, sino en todo lo que puede brindar la educación en su sentido más amplio, en el reconocimiento de los derechos qué tipo de derechos tienen, qué lugar ocupan en la sociedad, cómo hacer efectivos esos derechos, cuáles son los canales de denuncia, y todo eso, yo pienso que sería el mayor motor que tendría la educación para ofrecerles hoy por hoy a esos jóvenes, para que ellos entiendan, no sé si es la palabra entender..., bueno para que ellos tengan como herramienta a la hora de presentarse como sujetos de derecho dentro de la sociedad, ya sea joven, adulto, niño o lo que fuera. Tener las herramientas como ciudadanos y como sujetos de derechos, para hacer efectivos cualquier convicción de vulneración de derechos y que ellos consideren que no se les está ofreciendo. Hoy por hoy, los medios de comunicación y el estado no sé si lo están pensando así. Creo que lo está pensando como una población que a través de diferentes leyes como la Ley de Protección Integral y la Ley de Educación, puso en tapete esta es la realidad, estos son los números, estos son los chicos que están vulnerados, que no acceden “¿Qué hacemos?”. Bueno me parece que en este proceso falta todavía darle mucha vuelta y mucha más rosca para darle al tema, y siempre considerarlos como protagonistas, como sujetos de derechos y como parte transformadora, y que se escuche la voz de ellos, que es lo que quieren. Todavía se siguen con la lógica de la mirada y protección del estado hacia ellos, esto de tienen que ir a la escuela, tienen que trabajar, no tienen que estar en la esquina, y bueno, yo no sé cuando realmente se escucha y se les considera su voz y como participes dentro de esas decisiones que toman las políticas públicas o el estado en sí. Me embarre un poco me parece. Pero básicamente sería eso.

Se le pregunta a la entrevistada si desea agregar algo más y concluye que no que con lo que charlamos estaría bien. Después de una despedida formal se da finalizada la entrevista.

## Bibliografía

- Álvarez Leguizamón, S. (2005). “Trabajo y producción de pobreza en Latinoamérica y el Caribe: estructuras, discursos y actores”. *Programa CLACSO-CROP de estudios sobre pobreza en América Latina y el Caribe*. ISBN
- Arias, A. (2003). *Trabajo Social, organizaciones y nuevas demandas*. Buenos Aires. Espacios.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus penas*. Buenos Aires. Paidós.
- Buenfil, R.N. (1994). *Cardenismo: argumentación y antagonismo en educación*. México. DIE-CINVESTAV.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y Cultura*. México. Grijalbo.
- Casal, J., García, M., Merino, R. y Quesada, M. (2005). “Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición”. *Barcelona. GRET- Universidad Autonomía de Barcelona*.
- Castell, R. (2004). *La inseguridad social: ¿Qué es estar protegido?*. Buenos Aires. Manantial.
- Castell, R. (2007). *La metamorfosis de la cuestión social. Crónica de un asalariado*. Buenos Aires. Paidós.
- Contreras Rivera, D. (2001). *Política Social de Juventud. ¿Excluirlos o integrarlos a qué?*. Santiago de Chile. S/D
- Danani, C. (1996). *La política social como campo de estudio y la noción de población-objeto*. Buenos Ares. HITNTZE Eudebe/CEA.
- Del Frade, C. (2014). *Santa Lucia*. 01.19.2014, de <https://www.facebook.com/MisMediosAlternativos/posts/923582974333620>.
- Duarte Quapper, K. (2000). *¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar las juventudes de nuestro continente*. Viña del Mar, Chile. Revista Última Década N° 13. Septiembre, 2000.
- Foucault, M. (2005). “Seguridad, territorio y población”. *Curso en Collage de France (1977-197)* 2ª edición en Español.
- Foucault, M. (1999). *Estrategias del poder*. Barcelona. 2ª edición.
- Foucault, M. (1978). *Microfísica del Poder*. Madrid. La Piqueta. 2ª edición.
- Guillen Ramírez, L.M. (1985). “Ideas, conceptos y significado de juventud”. En *JOVENES revista de estudios sobre juventud*. Nueva Época.

- Gómez, A. (2011). “El abandono y los abandonados”. En Revista “*El aluvión*” N° 4. *Revista Trabajo Social* de la Agrupación Lucia Cullen. Santiago de Chile.
- Hardt, M. y Negri, T. (2002). *Imperio*. Buenos Aires. Paidós.
- Hernandez, O. (2011). “Subjetividad y discontinuidad identitaria: narrativas docentes de la Argentina desde una perspectiva psicológica”. *Propuesta educativa* N° 36. Vol. 2. Pág. 133-135.
- Jodelet, D (1989). *La Representación social: fenómenos, conceptos y teorías*. Paris. Puf 7ª ed. 2003.
- Luhmann, N. (1986). La madre teoría de sistemas como forma de análisis de la complejidad social. *Revista Sociológica* N° 1. S/D
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires. Huemul. S/D
- Menoni, A. (2012). *Pobres peligrosos. Análisis del proceso de criminalización de la pobreza y juventud en Uruguay y los desafíos que representa para la psicología comunitaria*. Uruguay. Athenea Digital.
- Margulis, M. (1996). *La juventud es más que una palabra*. Ensayos sobre cultura y juventud. Buenos Aires. Biblos.
- Miranda, A. (2006). “La condición joven”. En *ACCESO DIRECTO* N° 1, Revista de estudios sobre juventud. Editado por Municipalidad de Rosario. ISSN 1850-1591. pp 39-48. Rosario.
- Murillo, S. (2006). “Banco Mundial. Estado, mercado y sujetos en las nuevas estrategias frente a la cuestión social”. *Cuaderno de trabajo* N° 70. *Departamento de política y sociedad*. Buenos Aires. Ediciones del CCC.
- Murillo, S. (2008). *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina*. Buenos Aires. Clacso.
- Núñez, R.A. (2012). “¿20 Años no es nada? Daños de una sociedad de consumo en sectores jóvenes de comunidades vulnerables”. En *Actas /// Jornadas DESCA.UNGS*. S/D
- Parisi, A. (1993). “Paradigmas Teóricos e intervención profesional”. *XIIV Jornadas Nacionales de Trabajo Social*. San Martín de los Andes
- Pegoraro, J. (2008). “Las paradojas del control social punitivo”. En Revista “*Delito y Sociedad*” N° 25. Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales (UBA).
- Pérez Sosto, G. y Romero, M. (2007). *La cuestión social de los jóvenes*. S/D

- Reguillo, R. (2003). “Ciudadanías juveniles en América Latina”. En Revista *“Ultima Década”* N° 19. Chile.





